

Rutas en Coche



León



DIPUTACIÓN
DE LEÓN



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO
www.turisleon.com

León

Rutas en Coche



DIPUTACIÓN
DE LEÓN



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO



*Isabel Carrasco Lorenzo,
Presidenta de la Diputación de León*



**DIPUTACIÓN
DE LEÓN**

El Consorcio de Turismo de León quiere ofrecer a sus visitantes todas las fórmulas para que conozcan lo mejor de la provincia de León, recorran sus parajes, su amplia variedad orográfica, montañas, llanos, riberas, huertas, ... todos y cada uno de los rincones de una de las zonas más variadas del país.

Por eso, te ofrecemos esta guía de rutas turísticas en coche para que descubras 32 itinerarios llenos de historia, arte y paisajes de ensueño, una cultura popular de gran arraigo y unas tradiciones que hunden sus raíces en siglos pasados.

Con este amplio elenco de rutas, el folleto se convierte en una guía perfecta para el trotamundos que busca ir más allá de una simple visita turística y desea conocer las diferentes formas de vida y el sentir de un pueblo como el leonés. Gentes amables y hospitalarias que ofrecerán lo mejor de sí mismas y de su zona a quien desee acercarse por las diferentes comarcas de las tierras leonesas. Una tierra rica, ideal, donde poder deleitarse con una buena mesa capaz de satisfacer los paladares más exigentes. Una gran variedad de platos elaborados con los mejores productos de la tierra, regados, todos ellos con selectos vinos de denominación de origen Bierzo y Tierras de León.

Recorrer las rutas que propone esta guía supone conocer en profundidad la provincia de León y llevarse un recuerdo imborrable de la "tierra del contraste infinito".

*Isabel Carrasco Lorenzo
Presidenta de la Diputación de León*

Simbologías (Planos de Rutas)



Conjunto Monumental



Monumento Histórico Artístico



Iglesia, Monasterio



Castiello, Palacio



Ruinas



Museos



Coto de pesca



Cuevas



Información



Vista Pintoresca



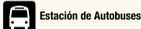
Centro de Interpretación



Dirección



Aeropuerto



Estación de Autobuses



Estación de Trenes

Distancias kilométricas a la ciudad de León

Oviedo	118
Valladolid.....	134
Salamanca.....	197
Burgos.....	201
Santander.....	293
Madrid.....	333
A Coruña.....	334
Bilbao.....	359
Pontevedra.....	373

	Astorga	Bembibre	Boñar	Castrocontrigo	Cistierna	La Magdalena	La Pola de Gordón	León	Ponferrada	Riaño	Sahagún	Valderas	Valencia de Don Juan	Vega de Espinareda	Vegacervera	Villablino	Villafranca del Bierzo
Astorga	•	42,8	97,5	52,6	109,5	73,9	93,7	50,4	61,3	143,9	104,3	89,6	56,9	87,7	104,3	96,8	82,8
Bembibre	42,8	•	139,9	93,7	151,9	116,2	136	93,5	18,6	186,3	146,7	130,7	99,2	30,2	146,7	54,8	40,2
Boñar	97,5	139,9	•	143,3	22,3	45,3	38,6	50,5	158,3	48,2	85,1	99	72,7	184,7	25,2	107,3	179,9
Castrocontrigo	52,6	93,7	143,3	•	154,3	118,7	138,5	97	112,1	188,7	149,1	91,9	66,4	138,5	149,2	146,6	133,6
Cistierna	109,5	151,9	22,3	154,3	•	66,2	59,5	62,5	170,1	34,5	55,1	97,7	71,4	196,5	46,1	128,2	191,7
La Magdalena	73,9	116,2	45,3	118,7	66,2	•	23,2	41,2	133,7	92,2	96,1	97,6	72,2	160,1	33,9	65,4	155,2
La Pola de Gordón	93,7	136	38,6	138,5	59,5	23,2	•	34,1	153,4	85,5	115,9	117,4	91,9	179,8	18,4	85,1	175
León	50,4	93,5	50,5	97	62,5	41,2	34,1	•	112	96,9	64,7	68,9	43,4	138,4	43,2	102,5	133,6
Ponferrada	61,3	18,6	158,3	112,1	170,1	133,7	153,4	112	•	204,3	164,7	148,7	117,3	30	164,8	62,9	26,4
Riaño	143,9	186,3	48,2	188,7	34,5	92,2	85,5	96,9	204,3	•	89,5	132,1	105,8	230,9	72	154,2	226,1
Sahagún	104,3	146,7	85,1	149,1	55,1	96,1	115,9	64,7	164,7	89,5	•	53	60,9	191,3	109,7	156,8	186,4
Valderas	89,6	130,7	99	91,9	97,7	97,6	117,4	68,9	148,7	132,1	53	•	26,8	174,6	117,7	163,5	169,8
Valencia de Don Juan	56,9	99,2	72,7	66,4	71,4	72,2	91,9	43,4	117,3	105,8	60,9	26,8	•	145,6	87	132,7	140,8
Vega de Espinareda	87,7	30,2	184,7	138,5	196,5	160,1	179,8	138,4	30	230,9	191,3	174,6	145,6	•	191,1	53,5	29,9
Vegacervera	104,3	146,7	25,2	149,2	46,1	33,9	18,4	43,2	164,8	72	109,7	117,7	87	191,1	•	95,8	185,7
Villablino	96,8	54,8	107,3	146,6	128,2	65,4	85,1	102,5	62,9	154,2	156,8	163,5	132,7	53,5	95,8	•	79,4
Villafranca del Bierzo	82,8	40,2	179,9	133,6	191,7	155,2	175	133,6	26,4	226,1	186,4	169,8	140,8	29,9	185,7	79,4	•





Montaña de Riaño



Cuatro Valles



Asodebi, Asodebi-Bierzo



Montañas del Teleno



Poeda, Páramo-Órbigo-Esla



Adescas, Adescas-Sahagún sureste de León



Alfz de León



Datos útiles

Edita:



Diputación de León



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO

Consorcio Provincial de Turismo de León
www.turisleon.com

Producción Editorial:



Editorial MIC

Tel. 987 27 27 27 / 902 271 902

mic@editorialmic.com

www.editorialmic.com

DIPUTACIÓN
DE LEÓN

Fotografía: Editorial MIC, Norberto Cabezas, José Ramón Pérez

Depósito Legal:

ISBN: 978-84-934896-0-1

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización expresa y por escrito del Consorcio Provincial de Turismo de León y Editorial MIC. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).



Rutas en coche

De Boñar al Puerto de San Isidro



Boñar

El viaje comienza en Boñar, capital del Porma y donde el folclore canta las dos visitas obligadas: Dos cosas tiene Boñar que no las tiene León, el maragato en la torre y en la plaza el Negrillón. Estos dos elementos son emblema de la localidad junto a los Nicanores, una masa de hojalde en forma de margarita que utiliza la manteca como ingrediente principal. El maragato de la torre fue donado a la villa por el marqués de Astorga en el siglo XVII y el Negrillón es un árbol del siglo XVI hoy petrificado y convertido en auténtico símbolo local. Una vez se han disfrutado las delicias de Boñar, partimos de nuevo tomando la LE-331, adentrándonos poco a poco en plena Cordillera Cantábrica, hasta Valdehuesa pasando por Valdecastillo. En un desvío a la izquierda encontramos el Museo de la Fauna Salvaje, uno de los más visitados de la provincia, que

cuenta con una gran colección de animales disecados de los cinco continentes y más de 8.000 especies. Regresamos de nuevo a la LE-331 para alcanzar Puebla de Lillo dejando a un lado el pantano del Porma y las localidades montañosas de Orones, San Cibrían, Camposolillo y Redipollos. En Lillo, su torreón medieval domina la localidad. Reformado en la actualidad como Centro de Interpretación de la Naturaleza de Picos de Europa, sus paredes vivieron las intrigas familiares del rey Enrique II y sus sobrinos, quienes fueron finalmente desterrados, tras la carta que otorgaba esta fortaleza y el territorio adjunto al poderoso Conde de Luna. El torreón es un lugar ideal para iniciar las rutas de senderismo que desde esta interesante localidad montañosas recorren el rico patrimonio natural del Parque Regional de Picos de Europa.

Desde Lillo, nos desplazamos a Cofiñal cogiendo la LE-333 para contemplar la frondosa vegetación y su paisaje montañoso. Regresamos por el mismo camino y nos incorporamos de nuevo a la LE-331 para llegar al pequeño pueblo de Isoba, con su lago de origen glaciar. Merece la pena dejar el coche y caminar a pie hasta este bello lago en cuyas aguas se reflejan las montañas. Desde Isoba, partimos al Puerto de San Isidro donde está ubicada la estación de esquí y de montaña del mismo nombre, estación que está perfectamente equipada para la práctica de los deportes de nieve y las actividades de deporte activo.



Puebla de Lillo

Puerto San Isidro (1,520)



Recorrido:

Boñar, Valdecastillo, Valdehuesa, Puebla de Lillo, Cofiñal, Isoba, Puerto de San Isidro

San Isidro



De Cistierna al Puerto de Tarna

Esta ruta nos guía por pueblos de la montaña leonesa donde la buena cocina tradicional y el paisaje invitan al disfrute de los detalles. Comenzamos el trayecto en Cistierna, vinculada en el pasado con el esplendor de las explotaciones carboníferas del cercano Valle de Sabero. En el siglo XIX la localidad cambió su historia cuando se creó la línea férrea La Robla-Valmaseda, para el transporte de carbón, y que fijó en Cistierna una de sus estaciones más importantes. Una visita al Museo del Ferroviario y la degustación de los populares lazos de San Guillermo, elaborados con hojaldré, son otros de los atractivos destacables de esta localidad. Dejando atrás Cistierna, la siguiente localidad será Sabero,

con su Museo Regional de la Minería y de la Siderurgia, ubicado en un impresionante conjunto arqueológico industrial, los primeros altos hornos a cok de España, y todo el conjunto fabril de mediados del XIX, incluida la barriada minera de casas de estilo inglés de principios del siglo XX. Muy cerca, en la localidad de Sahelices de Sabero se encuentra una pequeña joya de la naturaleza, las Cuevas de Valdelajo.

Proseguimos ruta por el valle del Esla adentrándonos en plena cordillera, entre bosques de hayas y robles, pasando por las pequeñas localidades montañosas de Verdiago y Valdoré hasta llegar a Crémenes, a través de la N-621. La localidad forma un anfiteatro

natural y es conocida por su peculiar sabinar, de vital importancia botánica. En este municipio han aparecido también una gran cantidad de lápidas vadinienses, tribu cántabra que habitaba estas tierras hace dos mil años. Siguiendo por la N-621 llegamos a Las Salas, donde un desvío a la izquierda nos lleva por Salamón y Ciguera hasta Lois, uno de los pueblos más señoriales de la zona con su impresionante catedral de la montaña, de grandes proporciones y construida con materiales nobles a expensas del hijo de la localidad, el obispo Rodríguez Castañón.

Volveremos después a Las Salas para alcanzar Riaño, con sus impresionantes vistas sobre el pantano y las recortadas montañas. Desde el que fue el "pueblo más nuevo de Europa" accederemos por la CL635 hasta Burón y su valle, a la vereda del pantano. Entraremos así en la histórica merindad de Valdeburón de gran valor ecológico y natural. No debemos dejar de visitar en Lario la Casa del Parque de Picos de Europa. Siguiendo adelante alcanzamos Acebedo, donde podemos detener el coche para contemplar un paisaje interesante para el senderismo y el paseo. Continuamos camino hasta el Puerto de Tarna desviándonos primero por La Uña y Maraña localidad que domina el macizo de Mampodre conformado por 6 cumbres que albergan entre ellas algunos de los mejores ejemplos glaciares de la provincia. El final del trayecto, el puerto de Tarna, ofrece ya toda la plenitud del paisaje de la montaña cántabrica.



Lois



Riaño

Recorrido:

Cistierna, Sabero, Verdiago, Crémenes, Las Salas, Salamón, Ciguera, Lois, Ciguera, Salamón, Las Salas, Riaño, Burón, Lario, Acebedo, La Uña, Puerto de Tarna.



Sabero



De Riaño a Caín

Nos desplazaremos desde Riaño, localidad ubicada en el Parque Regional de Picos de Europa, por la N-625, a la vera del pantano, hasta llegar a Vegacerneja, perteneciente al municipio de Burón. La vegetación nos

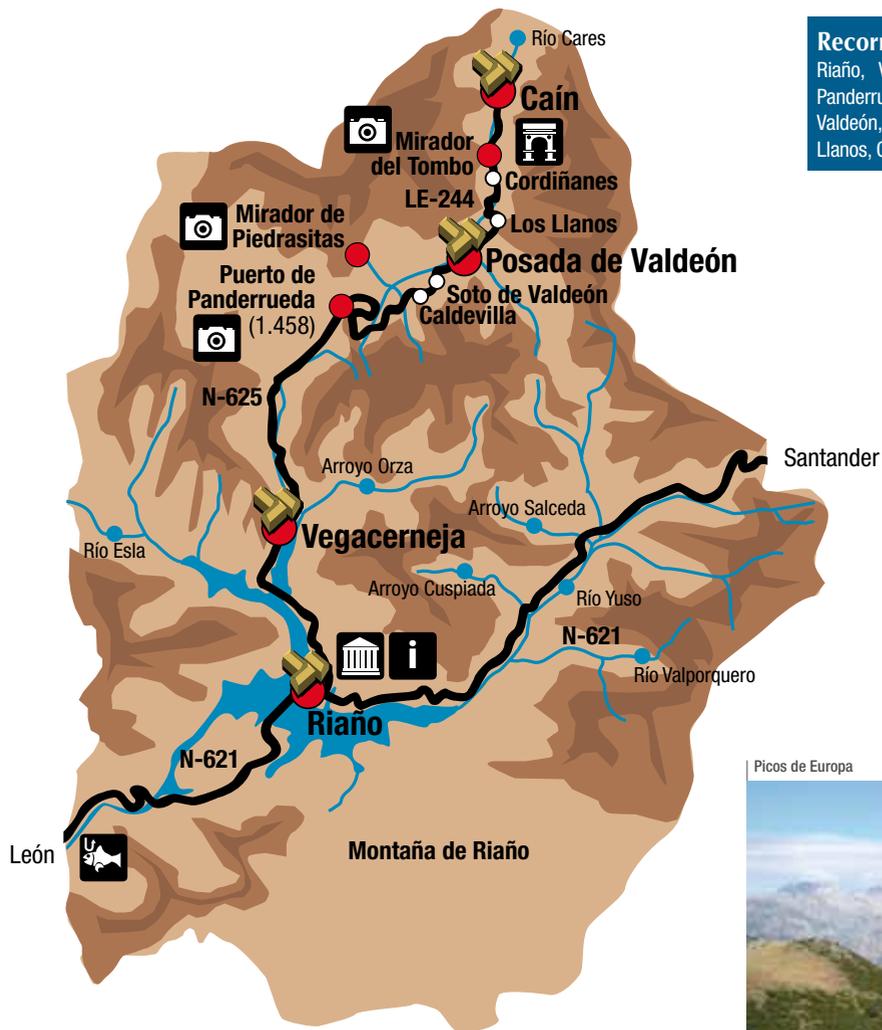
acompaña en este trayecto, con bosques de hayas, robles y el magnífico manto verde de arbustos que tapizan las faldas de las montañas. Seguimos la ruta por la misma carretera en dirección al puerto de Panderrueda, un

espléndido balcón de los Picos de Europa. Las vistas obligan a detenerse ante el perfil montañoso y fuerte que anuncia las soberbias alturas que nos encontraremos al final del trayecto. A poca distancia está el Mirador de Piedrasitas donde se puede vislumbrar todo el valle de Valdeón, en pleno corazón del Parque Nacional de Picos de Europa, espectacular en su conjunto y que concentra los picos más altos de toda la provincia leonesa. Desde ese punto, proseguimos, bajando el puerto, entre frondosos bosques de hayas, hasta Posada de Valdeón pasando por Soto de Valdeón y Caldevilla. La arquitectura tradicional montañesa ha dejado en estas localidades muestras evidentes como los hórreos, de piedra, madera y teja, algunos muy bien conservados. Desde este punto también puede iniciarse andando la ruta del Cares, con un trayecto de 18 kilómetros si se inicia en Posada de Valdeón.

Desde Posada pasaremos por Los Llanos y Cordiñanes en dirección a Caín. Las vistas de todo el trayecto son apoteósicas. Son paradas obligatorias en nuestro descenso por el valle, la ermita de Corona, donde según la leyenda fue coronado rey Don Pelayo y el chorco de los lobos, una antigua trampa donde era llevado el lobo después de una batida. Llegamos a nuestro destino, Caín, vislumbrando ya el poderoso paisaje de los macizos calcáreos de Picos de Europa. En Caín se inicia el trayecto corto de la famosa Ruta del Cares que une León con Poncebos, en Asturias.



Caín

**Recorrido:**

Riaño, Vegacerneja, Puerto de Panderrueda, Caldevilla, Soto de Valdeón, Posada de Valdeón, Los Llanos, Cordiñanes, Caín

Picos de Europa



De Riaño al Puerto de Pandetrave

Desde Riaño bordeando el embalse emprendemos el viaje por la N-621 hasta Boca de Huérgano, la Villa, donde destaca su castillo del que se conserva la torre que describe la magnificencia de esta edificación perteneciente al linaje de los Tovar. De la original estructura merecen atención las ventanas de diversas formas y tamaños que rompen unos muros realizados en mampostería y mortero. Boca de Huérgano es la capital administrativa de la conocida como "Tierra de la Reina". Parece ser que el sobrenombre se debe a que en el siglo

XV pasaba largas temporadas en estas tierras Doña Constanza Enriquez, descendiente de D. Tello, infante de Castilla e hijo bastardo de Alfonso IX. El trayecto continúa por las localidades que llevan tan excelso apellido: Villafra de la Reina, Los Espejos de la Reina, Barniedo de la Reina, Portilla de la Reina y Llánaves de la Reina hasta alcanzar el Puerto de San Glorio, pletórico en paisaje montañoso, a una altura de 1.609 metros, y que enlaza con la vecina Cantabria. La ruta debe tomarse con tranquilidad para percibir los encantos de estos pequeños

pueblos donde no falta un buen plato de comida tradicional y claros ejemplos de arquitectura montañesa. Para contemplar el Puerto de Pandetrave, final de la ruta, debemos volver por la misma carretera N-621 para encontrar el desvío al puerto en la localidad de Portilla.

Con sus 1562 metros de altitud, Pandetrave ofrece unas magníficas vistas que permiten contemplar las escarpadas cumbres del Macizo Central de los Picos de Europa. Es un lugar ideal para el senderismo y el encanto de un paseo tranquilo por la naturaleza.



San Glorio

Recorrido:

Riaño, Boca de Huérgano, Los Espejos de la Reina, Barniedo de la Reina, Llánaves de la Reina, Puerto de San Glorio, Llánaves de la Reina, Puerto de San Glorio, Llánaves de la Reina, Portilla de la Reina, Puerto de Pandetrave.



Boca de Huérgano

De Riaño a Soto de Sajambre

El viaje comienza en pleno corazón del Parque Regional de Picos de Europa partiendo desde Riaño. Desde esta localidad, pueden emprenderse numerosas actividades de ocio y aventura: alpinismo, senderismo, paseos a caballo, y actividades acuáticas, entre otras múltiples propuestas, y disfrutar con deportes autóctonos como los bolos y la lucha leonesa o de su interesante museo etnográfico. También destaca la antigua iglesia de San

Martín de Pedrosa del Rey, del siglo XVI, trasladada piedra a piedra al nuevo Riaño tras la construcción del embalse. Si la visita se hace en noviembre, conviene no perderse el día 6 la Feriona, una feria que da cita a ganaderos de toda la montaña y provincias limítrofes.

Cogemos desde Riaño la N-625 pasando por Vegacerneja hasta llegar al Puerto del Pontón, situado a 1.290 metros de altitud, con buenas vistas del paisaje puramente cantá-

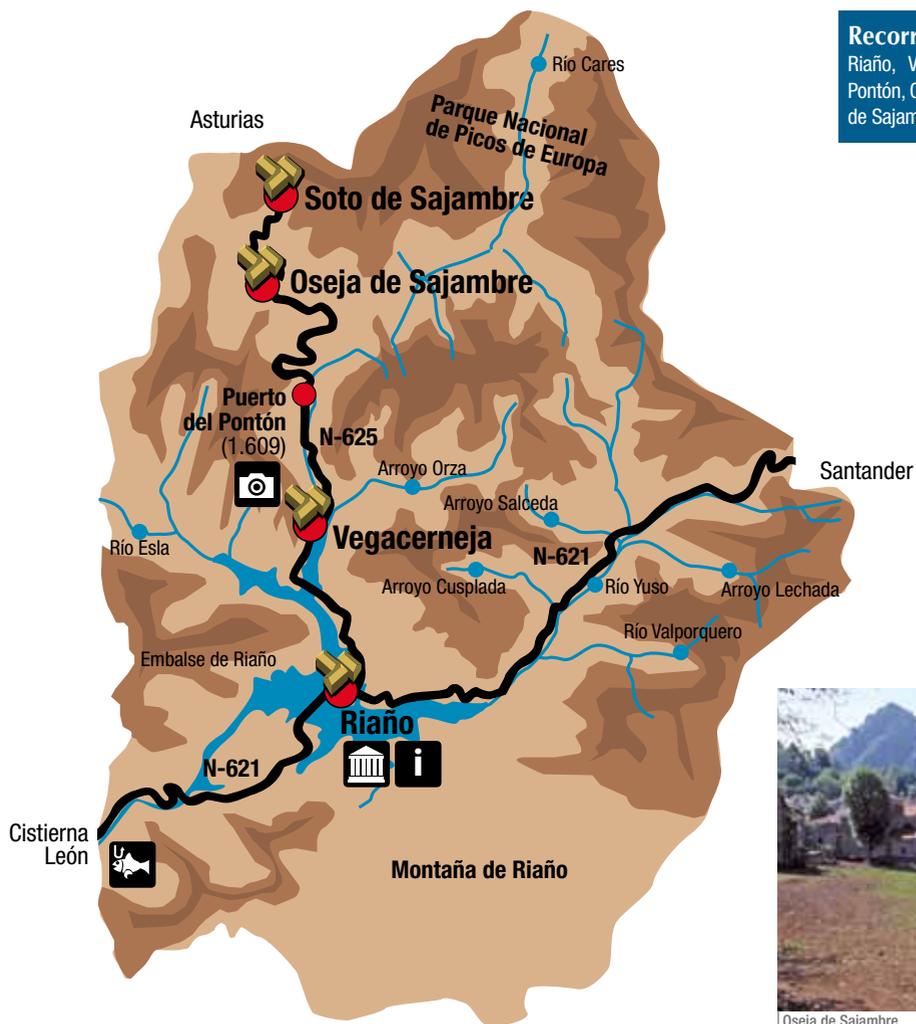
brico, excelentes ejemplares de hayedos y hábitat natural del oso pardo. Continuamos por la N-625 para llegar a Oseja de Sajambre, ya en el territorio del Parque Nacional de Picos de Europa. En la localidad sobresalen interesantes ejemplos de arquitectura tradicional, con casas de piedra y teja y un buen número de hórreos. De su patrimonio artístico destaca, sobre el resto de los edificios, la iglesia parroquial de la Asunción, de los siglos XIV y XIX, de piedra, con planta de cruz latina, púlpito y confesionario de madera tallada.

Llegamos desde Oseja a Soto de Sajambre por un desvío a través de la CV-80-8. En Soto puede verse la iglesia parroquial, del siglo XX, neoclásica, consagrada a Nuestra Señora de las Nieves, a la que el pueblo dedica una encantadora romería en verano. Las casas son un claro ejemplo de la arquitectura popular de Sajambre, de piedra y con corredores de madera, y sus hórreos son los más antiguos del valle. Destaca también en la localidad la escuela, de 1906, que atesora un valioso material didáctico y de laboratorio.

Aparcando el coche, el paisaje desde Soto nos lleva a la Majada de Vegabaño, una preciosa pradera rodeada de bosques de haya y roble y muy idónea para las actividades de montaña. También tiene un tramo en Soto la conocida Senda del Arcediano, una de las rutas de senderismo más famosas de la provincia de León que une el valle de Sajambre con el municipio asturiano de Amieva.



Vegabaño



Recorrido:

Riaño, Vegacerneja, Puerto del Pontón, Oseja de Sajambre y Soto de Sajambre



Oseja de Sajambre

De La Vecilla al Puerto de Vegarada

Partimos de La Vecilla, Conjunto Histórico Artístico, con su torreón medieval que fue edificado en el siglo XII con carácter militar y que ha tenido diversos usos a lo largo de los siglos. Fue reconstruido en el XIV, e incluso

fue utilizado como cárcel, hasta su restauración en el año 2000, siendo actualmente propiedad del Ayuntamiento. Se debe hacer una mención especial en La Vecilla a sus afamadas y únicas plumas de gallo, criados

en la zona bañada por el río Curueño y utilizadas para la práctica de la pesca. A pocos kilómetros de esta localidad, por la LE321, es parada obligatoria la cascada de Nocado o cola de caballo, salto de agua que se forma cuando el río Valdorraja salva un importante desnivel al unirse al río Curueño.

Desde esta localidad llegamos a Valdepiélagos, pueblo que ya huele a alta montaña y bosque cantábrico, desde donde nos encontraremos, en nuestro recorrido, con restos de calzadas romanas, ruinas de castillos y puentes medievales.

Siguiendo por la LE-321 llegamos a las Hoces de Valdeteja, un buen ejemplo del fenómeno erosivo del agua sobre la piedra caliza que ha creado crestas y formas escarpadas, hasta alcanzar Lugueros. La localidad es la cabeza del municipio de Valdelugeros y posee casas solariegas y escudos nobiliarios que atestiguan su pasado de esplendor. Tendremos que tomar un desvío a la izquierda para llegar hasta Llamazares por la CV-104-3. Aquí se ubican unas fantásticas cuevas creadas por el fenómeno kárstico típico de toda la cordillera cantábrica. Debemos regresar de nuevo a Lugueros para seguir por la LE-321 que nos lleva a Cerulleda y Redipueras y al final de la ruta, el Puerto de Vegarada con una altitud de 1560 metros y con impresionantes vistas de montaña. Desde aquí, por la vertiente de Riopinos se puede acceder a la estación de esquí y de montaña de San Isidro.



La Vecilla



Recorrido:

La Vecilla de Curueño, Valdepiélago, Hoces de Valdeteja, Tolibia de Abajo, Lugueros, Cerulleda, Redipuertas, Puerto de Vegarada.



Lugueros

De Las Omañas a Villameca



Las Omañas

Esta ruta une, en un serpenteante recorrido, la frontera entre las comarcas de Omaña y La Cepeda, al sur de los Cuatro Valles.

Desde Las Omañas, localidad próxima a la antigua explotación aurífera romana de Las Miédoles, el camino discurre inicialmente hacia el noroeste, paralelo al río que da nombre a la comarca. Se encontrará primero con típicos poblados de montaña como San Martín de la Falamosa y, saltando el cauce hacia la margen derecha, el pequeño núcleo de La Utrera. Son sitios peculiares, tan perennes como cambiantes, rebosantes de vida joven en verano, remansos de paz en invierno, donde el caminante encontrará siempre un banco de madera donde oír las viejas historias que se cuentan en los valles, a la sombra del verde intenso de sus árboles.

Pantano de Villameca



La primera gran parada se alcanza en La Garandilla, con panorámicas de los montes y senderos dignos de ser recorridos, que se internan subrepticamente entre los bosques para desembocar sin previo aviso en las orillas del Omaña. Además, puede degustarse aquí una succulenta sopa de truchas muy característica, que sabe especialmente bien si los peces provienen de sus arroyos cercanos. Retrocediendo hacia el cruce del camino provincial con la LE-451, se coge el desvío hacia el sudoeste, en dirección a Escuredo, adentrándose en La Cepeda. Se aprecia entonces un paisaje de pinos, castaños y robles elevándose entre las lavandas y las retamas que tiñen los suelos con sus tonos morados y amarillos. Así se llega a San Feliz de las Lavanderas, un enclave emblemático donde se conserva un interesante conjunto de edificaciones, incluyendo la iglesia, en cuya portada se aprecia su antiguo vínculo con la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén.

Más adelante se arriba a la cabeza del municipio, Quintana del Castillo. Si bien su nombre remite a una fortaleza medieval, apenas se vislumbran unas pocas ruinas de aquel pasado marcial. No obstante, posee aún el encanto de su antigua y restaurada iglesia de piedra, y desde sus vistas ya se atisba la costa oriental del embalse de Villameca. Dicho pantano toma su nombre de la localidad vecina, final del recorrido, desde donde puede disfrutarse su magnífico entorno con las posibilidades que brindan las aguas atrapadas por el hombre.



La Utrera



San Martín de la Falamosa

Recorrido:

Las Omañas, San Martín de la Falamosa, La Utrera, la Garandilla, Escuredo, San Feliz de Las Lavanderas, Quintana del Castillo, Villameca



San Feliz de las Lavanderas



Valle de Luna y Puerto de Ventana



Sena de Luna



San Emiliano



Barrios de Luna

En esta ruta, el viajero bordea el cauce del río Luna, recorre el este de Babia y enfila su trayecto hacia el Puerto de Ventana, en el límite con Asturias, llenándose la vista con la desbordante naturaleza, la magia del embalse y las cumbres generosas del extremo norte leonés.

Comienza el trayecto en la estratégica localidad de La Magdalena, desde donde parte hacia el noroeste la CL-623. El camino juega contra la corriente, acercándose y alejándose alternativamente del Luna, que se muestra angosto, rauda y cristalino como buen río de montaña. Pero al llegar a Los Barrios de Luna, no sólo se observa un pequeño poblado de paredes blancas y tejados cobrizos, enclavado en un valle de prados verdes rodeado por moles de piedra; hay allí también una huella gigantesca de la mano del hombre, una compuerta que esconde un secreto que, hasta este punto del trayecto, parecía inimaginable: el embalse de Los Barrios de Luna. La carretera autonómica asciende hacia las laderas y descubre allí la margen izquierda del pantano, un enorme lago artificial en el que se reflejan las sombras de los montes, surcado por pequeñas embarcaciones que recorren su superficie bajo el sol de un apacible día.

El camino prosigue hasta encontrarse con la localidad de Mirantes de Luna, sede del Club Náutico, uno de cuyos principales atractivos se reconoce desde lejos, en cuanto se aprecian los árboles de hojas verde oscuro. Se trata del Sabinar de Mirantes, uno de los po-

cos bosques septentrionales de sabina albar en Europa.

Prosiguiendo hacia el norte, siempre a la vera del embalse, la carretera cruza un brazo del pantano regalando nuevamente unas vistas incomparables, incluyendo un pequeño vistazo al Puente Carlos Fernández Casado de la AP-66, que une León con Oviedo. La ruta se aparta entonces de las aguas y alcanza Sena de Luna, entre campos de brañas, hayas y robles. Como cabeza de municipio, alberga el edificio del Ayuntamiento, un imponente caserón de piedra y techo de pizarra, ejemplo de las casas solariegas que los Hidalgos y los indianos construyeron aquí en los antiguos años de prosperidad.

No muy lejos, la carretera conduce a Rabanal de Luna, donde la ermita de Nuestra Señora de Pruneda señala al lugar como un enclave estratégico de las rutas de los trashumantes. Pasando Villafeliz de Babia, debe tomarse un desvío por la LE-481 hacia el norte para llegar a San Emiliano, un municipio repleto de belleza y tranquilidad donde resulta imposible no estar "en Babia". A medida que se asciende hacia Asturias, remontando el valle que han creado los avatares del río Torrestío, el paisaje se dibuja como un gran manto verde, salpicado con amables poblados de piedra y pizarra. De este tapete surgen majestuosas las cada vez más afiladas montañas, con la Peña Ubiña como reina indiscutible del panorama. Se llega así al final del trayecto: el Puerto de Ventana, donde León se funde con el Principado asturiano en un abrazo natural.

**Recorrido:**

La Magdalena, Los Barrios de Luna, Mirantes de Luna, Sena de Luna, Rabanal de Luna, San Emiliano, Puerto de Ventana

Puerto de Ventana



De La Magdalena a Murias de Paredes

Murias de Paredes



Desde La Magdalena, y siguiendo siempre la huella de la LE-493, esta ruta permitirá atravesar el corazón de Omaña, adentrándose en el valle creado por el río que da nombre a la comarca, buscando sus fuentes en las cumbres que cobijan a Murias de Paredes. En el trayecto, de este a oeste, el viajero podrá comprobar en primera persona por qué la UNESCO ha decidido declarar a este paraje como Reserva de la Biosfera: su valiosa riqueza forestal y biológica se desarrolla a la vera del río así como en su peine de valles laterales, cavados por los arroyos que bajan desde el norte para verter sus aguas en el Omaña. Además de la belleza natural, a lo largo de todo el camino podremos apreciar también una importante muestra de arquitectura popular tradicional, ya que Omaña

acoge la mayor densidad de casas de “teito” en territorio leonés, con su característico techo de paja y planta en L o en U.

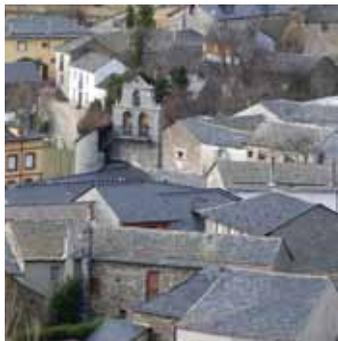
La Magdalena vuelve a ser punto de partida para visitar pueblos como Canales, Quintanilla, Soto y Amío, y Oterico, hasta llegar a la cabeza de municipio y capital del comercio comarcal: Riello, un poblado con el encanto de las típicas casas de piedra que se organizan en torno a las pendientes de sus calles de montaña. Un poco más adelante se arriba a Pandorado, donde un santuario del siglo XVII señala la antigua divisoria entre las diócesis de Astorga y Oviedo. En El Castillo nos encontramos, efectivamente, con una antigua fortificación de los condes de Luna, que conserva la torre del homenaje de planta cuadrada sobre la altura del muro principal de la fortaleza. Dejando atrás las piedras fortificadas, vigias del tiempo, el cauce del Omaña dirige la calzada para visitar Vegarienza, Aguasmestas, Omañón, Villanueva y Senra, hasta que alcanza la parada final en la antigua capital histórica de la comarca: Murias de Paredes. Su pasado señorial viene atestigüado por la casa blasonada de Álvarez Carballo; su modesto puente de la Lechería, de origen romano, permite al caminante saltar a un lado y otro de las aguas para adentrarse en la mayor masa forestal de abedules de Europa. Y como colofón merecido, no debe olvidarse tomar aquí alguna de las excelencias de la gastronomía montañesa, como el cocido omañés, el caldo de guisantes o la compota de peras.

El Castillo





El Castillo



Murias de Paredes

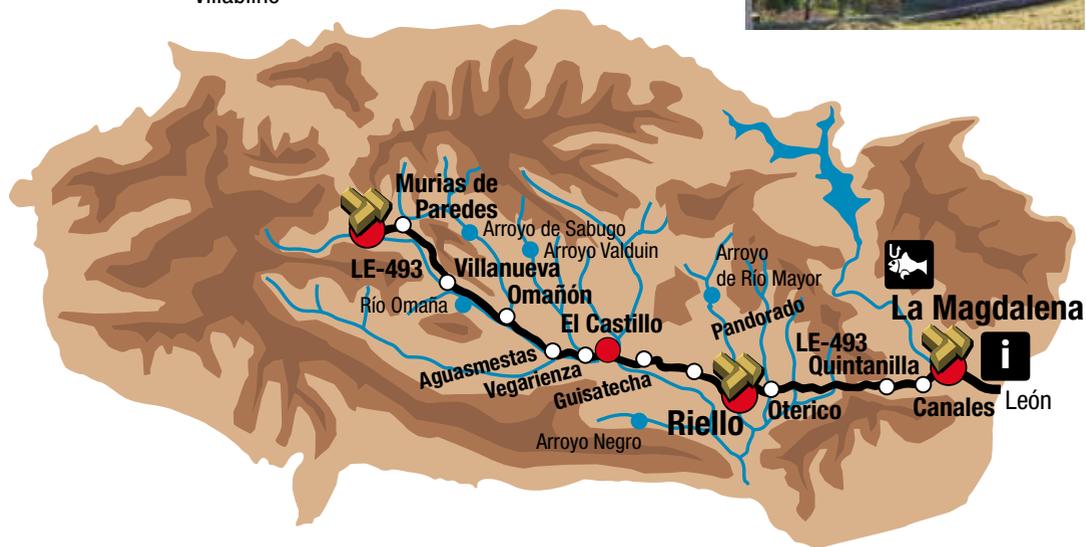
Recorrido:

La Magdalena, Canales, Quintanilla, Soto y Amío, Oterico, Riello, Pandorado, Guisatecha, El Castillo, Vegarienza, Aguasmestas, Omañón, Villanueva, Senra, Murias de Paredes.

La Magdalena



Villablino



De Palacios del Sil al Puerto de Somiedo



Palacios del Sil

Este recorrido propone un paseo bucólico por la antigua arquitectura popular, civil y religiosa que ha sabido erigirse en el incomparable marco del Valle de Lacia.

La ruta parte de Palacios del Sil, pueblo que encabeza el municipio homónimo y que toma su nombre de los tres palacios que albergó, como el del Marqués del Pino. Aquí podrán contemplarse no sólo las edificaciones señoriales, sino también su iglesia de estilo románico asturiano, o su puente de traza romana y tres ojos de piedra. Pero, quizás más importante aún, podrá tomarse contacto con un gran número de construcciones propias de esta zona de montaña, vinculadas estrechamente a la actividad económica: los hórreos, asentados sobre pilares para mantener conservados los granos; los molinos, que se aprovechan de la fuerza del Sil y sus afluentes para mover sus ruedas; y los cortines,



Robles de Lacia

edificados con paredes de grandes losas para preservar la miel a salvo de los osos. Antes de abandonar Palacios del Sil por la CL-631, conviene acercarse a su Centro de Interpretación de la Naturaleza, donde se tendrá una primera aproximación a la flora y fauna que acompañará el recorrido.

Bordeando el río Sil, el camino se interna en el término municipal de Villablino, en pleno valle de Lacia. El viajero podrá comprobar con sus propios ojos la belleza natural de una zona declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Aunque difíciles de encontrar, habitan estos parajes el urogallo, símbolo de la comarca, y el oso, que aprovechan la riqueza paisajística provocada por los grandes desniveles del terreno para vivir entre robledos calizos y pastizales de montaña, abedulares y bosques de acebos, bosques de Tejo y matorrales.

A medida que se suceden los núcleos de población, se observa la huella dejada por las antiguas familias hidalgas del valle, en forma de grandes casas y palacios, como la afamada Casa de Sierra y Pambley en Villablino. Puentes, pilones, molinos y lavaderos también permiten recrear la vida de tiempos no tan lejanos. Conviene hacer un alto aquí, recorrer las calles, conocer la tradición minera del valle y, por qué no, probar los sabrosos embutidos, la miel, los quesos, los licores y la repostería de la zona.

La arquitectura religiosa encuentra su máximo exponente en la siguiente parada, Robles de Lacia, donde se encuentra la iglesia románica, quizás, más antigua de todo el valle. Dejando atrás Villaseca de Lacia, de tradición minera y con una entrañable iglesia de fachada pétreo y paredes blancas, se llega a Piedrafita de Babia. Aquí reina la casa de los marqueses de Jorbalán y merece una particular visita el retablo barroco del altar mayor de su iglesia. En este punto habrá que coger el desvío por la CL-626 hasta Cabrillanes, cabeza del municipio, capital de la comarca de Babia Alta y donde el pasado remoto se puede tocar en los muros de su iglesia, de las más longevas de la zona.

Ahora sí, retomando el rumbo en Piedrafita de Babia por la LE-495 hacia el Puerto de Somiedo se llega a Vega de Viejos, tierra de los Marqueses de Jorbalán cuyo blasón y casa solariega aún se conservan. El camino prosigue buscando el nacimiento del Sil hasta que por fin alcanza el Puerto. Sobran las palabras para describir unas de las vistas más hermosas que se pueden tener entre León y Asturias.



Villablino



Puerto de Somiedo

Recorrido:

Palacios del Sil, Villablino, Robles de Laciana, Villaseca de Laciana, Piedrafita de Babia, Cabrillanes, Vega de Viejos, Puerto de Somiedo.



De Vegacervera a La Pola de Gordón



Hoces de Vegacervera



Villamanín

Trazando una herradura en el mapa, este recorrido une, en un solo trayecto, las comarcas del Alto Torío y del Alto Bernesga, bordeando los ríos que unirán sus destinos en la capital leonesa. La belleza paisajística de la montaña se completa aquí con algunos de los hitos naturales más importantes de la provincia.

Vegacervera, punto de partida, ofrece en su término municipal, apenas iniciado el recorrido, un conjunto de maravillas excepcionales. En primer lugar, no hay que partir de la localidad sin haber probado antes la cecina de chivo. Luego, hay que avanzar por la LE-315 hacia el norte, deteniéndose a admirar las magníficas Hoces, paredes de vértigo excavadas en la piedra por un joven e impetuoso Torío. Al llegar a Felmín, sitio famoso entre los aficionados a la pesca de la Trucha, se coge el desvío hacia una de las maravillas más cautivantes de León: las Cuevas de Valporquero. Se trata de una formación kárstica imponente, una verdadera obra de arte natural, una catedral de estalactitas y estalagmitas, pasadizos y cámaras que, a través de un kilómetro de recorrido acondicionado para todos los visitantes, reproduce un singular viaje al centro de la Tierra.

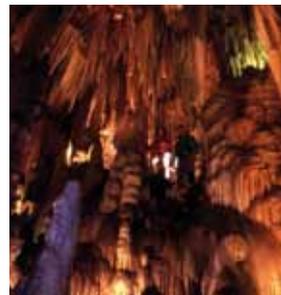
Volviendo a la luz del día, recuperamos el camino hacia el norte en Felmín para alcan-

zar Cármenes. Seguiremos de este modo la sombra del "Cordel de Cármenes", el perenne camino del ganado que une León con el puerto de Piedrafita, bordeando el Torío. Llegado a este punto, debe tomarse el desvío hacia el oeste por la red provincial rumbo a Villamanín. Mientras la vista se llena de paisajes cortados por picos de piedra vestidos con faldas verdes, hay que ir preparándose para disfrutar de una caldereta de cordero o de los embutidos de la zona.

En Villamanín todo está preparado para sacar partido a la riqueza de sus montañas: rutas senderísticas, escaladas, deportes náuticos, sin contar con la vecindad del puerto de Pajares. Pero la ruta se dirige ahora hacia el sur por la N-630, atravesando la zona minera en compañía de las descendentes aguas del Bernesga. En el pequeño poblado de La Vid se yergue una torre defensiva y su ermita, a la sombra del Cueto San Mateo, por lo que vale la pena hacer un pequeño alto. Retomando el camino se pasa por Ciñera, cuyo majestuoso bosque de hayas centenarias, el Faedo, se convierte en una visita obligada para los amantes de la naturaleza. El recorrido finaliza en la apacible localidad de La "Puebla" (Pola) de Gordón, que sorprende por los portales de su ayuntamiento y por la vida joven que atrae su camping cada verano.

Recorrido:

Vegacervera, Felmín, Cuevas de Valporquero, Cármenes, Villamanín, La Vid, La Pola de Gordón.



Valporquero



Oviedo
N-630

Villamanín

LE-315

Sierra del Gato

Río Bernesga



Cuevas
de Valporquero
**Valporquero
del Torío**

Felmín

Las Hoces de
Vegacervera

La Vid

N-630

Vegacervera

**La Pola
de Gordón**

León
LE-311

León

De Bembibre a Colinas del Campo de Martín Moro



Bembibre

Colinas del Campo de Martín Moro



Marcada por el curso del río Boeza, esta ruta tiene como punto de partida Bembibre, la segunda población más importante de El Bierzo. Tomando la LE-106 en dirección a Las Ventas de Albares, el paisaje comienza a reflejar a lo lejos las labores de repoblación de pino y frondosa. Aquí es necesario girar a la izquierda en el desvío que conduce hacia Albares de la Ribera, donde todavía pueden observarse algunos ejemplos de la arquitectura tradicional de la zona, en la que predominan la piedra y los tejados de pizarra.

Entre pinos y robledales se alcanza la Ribera de Folgoso, que marca ya el inicio del territorio en el que, no sin dificultades, sobrevive el urogallo. El siguiente punto de interés en el camino es Folgoso de la Ribera, núcleo urbano cuya existencia aparece ya reflejada en el archivo histórico de León y Astorga en el año 1511 que, bañado por las aguas del ya mencionado río Boeza, afluente del Sil, ofrece al viajero una de las playas fluviales más bellas de la comarca.

Esta misma carretera desemboca pocos kilómetros más adelante en la propia localidad de Boeza, donde un nuevo desvío a la izquierda permite alcanzar uno de los principales atractivos de esta ruta: Igüeña. Una población dedicada tradicionalmente a la minería (en diferentes puntos del municipio al que da nombre esta localidad pueden in-

cluso contemplarse vestigios que atestiguan la extracción de oro) y la ganadería, en la que durante los últimos años está adquiriendo una gran importancia el agroturismo.

Desde tiempos inmemoriales, en diversos parajes del municipio se han construido cabañas en los montes, cuya finalidad antaño era guarecer a los pastores de las inclemencias del tiempo. Hoy en día constituyen, por su singularidad, un reclamo turístico más que añadir a la excepcional belleza natural y paisajística que ofrece esta zona.

Apenas cinco kilómetros separan Igüeña del final del recorrido, que no es otro que Colinas del Campo de Martín Moro, enclave que guarda excelentes muestras de arquitectura tradicional y popular, como su arco de piedra, su puente romano, la plaza de la Iglesia con su porticado exterior o la Ermita del Santo Cristo (situada a la entrada del pueblo, en lo alto de un pequeño repecho). Un conjunto arquitectónico por el que Colinas ha sido declarada Bien de Interés Cultural por la Junta de Castilla y León. Y todo ello sin dejar tampoco de lado los magníficos paisajes que enmarcan esta población, protegida por la barrera natural que constituyen las cumbres de El Catoute y Arcos del Agua. Parajes de los que el viajero también puede disfrutar a pie, recorriendo las diferentes rutas de senderismo existentes en la zona.



Boeza



Igüña

Recorrido:

Bembibre, Las Ventas de Albares, Albares de la Ribera, La Ribera de Folgoso, Folgoso de la Ribera, Boeza, Igüña, y Colinas del Campo de Martín Moro.



Albares de la Ribera



De Fabero a Guimara

Situado en un valle colindante con la Sierra de Ancares (declarada recientemente por la UNESCO Reserva de la Biosfera), Fabero constituye el punto de partida de un camino que conduce a parajes más propios por su belleza de tiempos pasados que de los actuales. Desde aquí, entre brezales, jaras, pinos, robles y hayas el viajero sigue la carretera que lleva a Bárcena de la Abadía, cuya entrada está presidida por un peculiar puente y una antigua mina, que fue explotada en régimen de colectividad hasta que estalló la guerra civil.

La siguiente población en aparecer ante los ojos del turista es San Pedro de Paradela, considerada la puerta hacia Fornela en un paradisíaco valle por el que discurren el río Cúa. De este modo, es obligado hacer un alto en el camino para contemplar no sólo las sujestivas imágenes que ofrece el paisaje, sino

también alguna de las pallozas que todavía se conservan en sus alrededores, el cenenario Molino de Goubela, la ermita de Santa Lucía o la iglesia de San Pedro. Un conjunto que lo convierte en el núcleo que mejor ha conservado las tipologías arquitectónicas representativas del Alto Bierzo, debido a su aislamiento del resto del municipio.

Una vez realizada esta visita, el recorrido continúa por Cariseda, que alberga uno de los símbolos del valle, como es el puente de la época de doña Urraca por el que transcurre la propia carretera. Ésta conduce a continuación a Peranzanes, que cuenta con un confortable albergue y en agosto ofrece al visitante unas fiestas con sabor tradicional en las que los bailes de origen celta tienen un papel protagonista.

La siguiente parada, una vez dejado Trascastro a la derecha, es Chano, un lugar perfecto

para encontrar paz y tranquilidad y, por qué no, atreverse a llevar a cabo alguna de las múltiples travesías de montaña que existen en la zona y permiten acceder a parajes irrepetibles como la Peña de Potillina o los lagos de Candecaballos. Cuenta además con un auténtico castro prerromano, en el que vivieron gentes del pueblo astur en el siglo I a.C. Este yacimiento conserva en estado excelente cabañas de planta circular construidas con lajas de pizarra y dispone de un Aula Arqueológica con tres cabañas a escala real y la máxima similitud posible. Una de ellas representa un almacén, la otra una vivienda y la tercera alberga la oficina de información. El Aula incluye los utensilios y mobiliarios necesarios para recrear las actividades y costumbres cotidianas del castro. También se han incluido dos reproducciones de una campesina y un guerrero, con vestimentas, adornos y armas propias de los habitantes del castro.

Tres kilómetros más adelante, la carretera desemboca en Guimara donde, además de la Fuente del Medio, todavía se puede observar algún molino y la tensora de la Minería Siderúrgica de Ponferrada. Y aquí, el final de la carretera marca también el final de la ruta en coche, ya que para alcanzar el nacimiento del Río Cúa es preciso continuar a pie por una pista en buen estado, que asciende por el Alto Boquín para descender a Suertes, recorriendo así la cabecera del valle de Fornela, donde se encuentran todas las grandes montañas de la zona: el Miravalles, Peña Rogueira, Torrenteira y el Botete.

Fabero





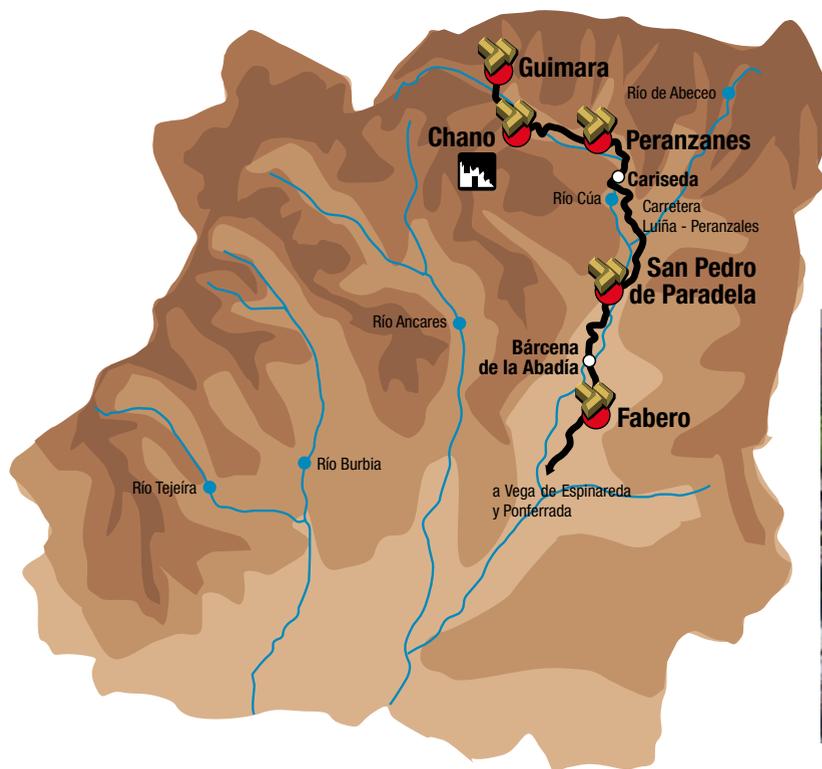
Guimara



San Pedro de Paradela

Recorrido:

Fabero, Bárcena de la Abadía,
San Pedro de Paradela, Cariseda,
Peranzanes, Chano y Guimara.



Castro de Chano



De Ponferrada a la Cueva de San Genadio

En esta ocasión el punto de partida es la capital de la comarca berciana, Ponferrada, por lo que, antes de partir, resulta aconsejable visitar el casco antiguo de la ciudad, en el que se concentran sus principales monumentos y lugares de interés, como por ejemplo el Castillo de los Templarios, la Basílica de la Encina, la calle del Reloj y la plaza del Ayuntamiento.

Con el dulce regusto dejado por esta ciudad, se inicia el recorrido en dirección a Otero, situado a escasos tres kilómetros, que per-

miten ir adquiriendo un contacto gradual con el entorno natural, dejando atrás definitivamente la gran urbe. La siguiente referencia es San Lorenzo, que marca la entrada al Valle del Oza. Aquí, las construcciones típicas son las habituales de la arquitectura tradicional berciana con cubiertas de pizarra, corredores volados, buhardillas y mampuesto de piedra que, en el piso superior, muchas veces, se combina con adobe. Entre los edificios más destacados cabe reseñar la Casa de los Carujo y la Casa de los Flórez, sin olvidar, claro está, la iglesia de San Lorenzo, cuya estructura actual data del siglo XVIII.

Continuando el camino, y a orillas del Oza, se llega a San Esteban de Valdeueza, pueblo señorial que conserva diversas casas blasonadas. Aunque la verdadera joya de la localidad se guarda en su iglesia parroquial: la Virgen de Folibar, tallada en el siglo XIII. El recorrido avanza en dirección a Valdefrancos, donde el viajero puede visitar la iglesia del siglo XVIII y un curioso puente medieval con arco de medio punto. La siguiente parada tiene lugar en San Clemente de Valdeueza, que cuenta con una iglesia parroquial de portada barroca en la que se conserva un cruzifijo medieval labrado en piedra. Reliquia a la que hay que sumar una cruz procesional del siglo XV y el castillete del siglo XVI, ambos de incalculable valor. Sin olvidar tampoco que desde este pueblo parten varias rutas de senderismo a Montes y Peñalba.

Si se decide seguir por el asfalto, la localidad que aparece ante el viajero es Montes de Valdeueza, donde el Monasterio de San Pedro de Montes invita a una parada serena. Este templo fue antaño, junto al de Santa María de Carracedo, el más poderoso de los monasterios bercianos en cuanto a dominios. Aunque en la actualidad, a excepción de la iglesia, del resto del monasterio sólo quedan valiosas ruinas.

El viaje continúa hacia el sur, con dirección a Peñalba de Santiago. Próxima al Morredero y al Pico Cabeza de la Yegua, esta excepcional muestra de arquitectura popular fue declarada Conjunto Histórico Artístico en 1976 por albergar joyas de insólita belleza, como su iglesia mozárabe, declarada Monumento Nacional en 1931.

Es al sur de esta población donde los antiguos huertos del pueblo dibujan el camino que lleva a la Cueva de San Genadio. La senda se adentra en lo más profundo del Valle del Silencio, con el armonioso rumor del Oza de fondo y discurriendo entre una espesa vegetación hasta llegar al pie de Peñalba, que acoge la citada cueva en la que el santo se retiró a meditar. Según la leyenda, tal era su deseo de recogimiento y paz que ordenó a las aguas del río callarse, lo que motivó que la corriente se introdujera bajo la tierra a su paso por la gruta. Hoy en día permanece abierta y guarda en su interior un pequeño altar con las numerosas ofrendas que dejan a su paso los visitantes.

Ponferrada

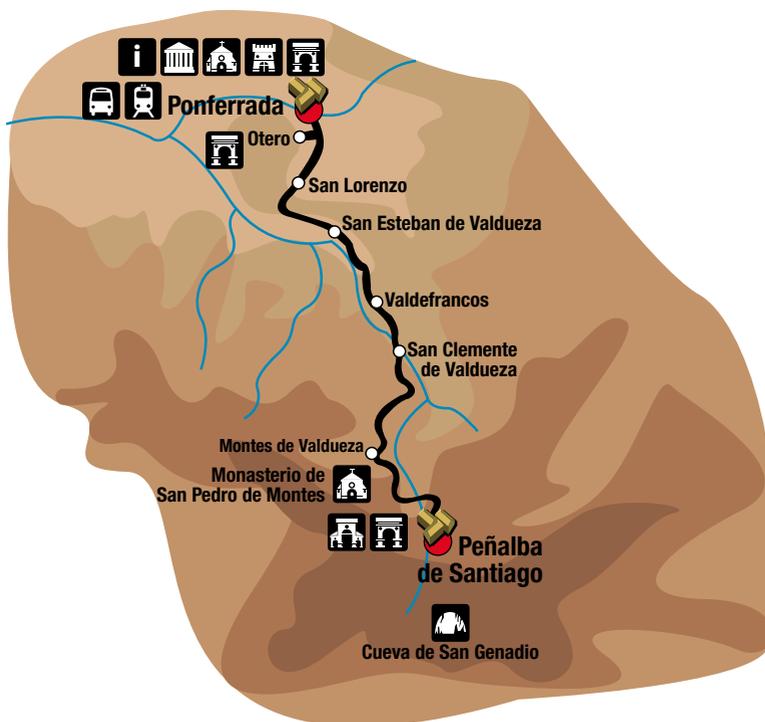




Otero



Peñalba de Santiago



Recorrido:

Ponferrada, Otero, San Lorenzo, San Esteban de Valdueza, Valdefrancos, San Clemente de Valdueza, Montes de Valdueza y Peñalba de Santiago.



Cueva de San Genadio

San Esteban de Valdueza



De Ponferrada a Las Médulas



Ponferrada

Las Médulas



Desde la capital berciana se accede a la N-536 en dirección a Priaranza del Bierzo. En sus inmediaciones se conserva una curiosa imagen de un templario tallada en el tronco de un árbol, que indica el camino a seguir para llegar a Santalla. Aquí hay que tomar un desvío hacia la izquierda con el fin de llegar a Villavieja, donde es imprescindible realizar la primera parada para disfrutar de los encantos del Castillo de Cornatel. Esta impresionante fortaleza, con más de nueve siglos de historia, se erige en un altozano de los Montes Aquilanos, resistiendo al paso del tiempo y evocando las épocas de señores feudales, damas, nobles y caballeros templarios. Consta de una sola muralla recorrida por un paseo de ronda defensivo, totalmente almenado, al que se accedía mediante escaleras de pizarra.

De vuelta a la época contemporánea, es necesario retomar la N-536 en dirección a Carucedo y al lago que lleva su nombre (hoy en día es un humedal protegido). Se trata de una singular formación acuifera, resultado de las excavaciones llevadas a cabo por los romanos para la extracción de oro: Las Médulas. Aunque esta localidad también cuenta con otros importantes reclamos turísticos y culturales, como por ejemplo su iglesia de origen románico, que alberga una de las piezas de platería más importante de El Bierzo, datada en el S.XVIII. Del mismo modo, también es recomendable acudir al aula Arqueológica de Las Médulas que, con una didáctica ex-

plicación, ayuda a comprender los métodos de extracción del oro y los cambios que ha supuesto en la zona la explotación romana.

A poca distancia, y en la margen izquierda de la N-536, una carretera secundaria conduce a Orellán, cuyo mirador ofrece una vista privilegiada del enclave declarado Patrimonio de la Humanidad, pudiendo visitarse además una de sus galerías. Sin embargo, para acceder a este paraje es necesario desandar el camino hasta llegar a un cruce en el que hay que girar a la izquierda (a la derecha si se viene de Carucedo). De este modo se podrá tocar el corazón mismo del yacimiento aurífero, resultado de la intervención romana en la zona a lo largo de dos siglos y de los cambios experimentados por ésta hasta la actualidad. Así, los cultivos introducidos en época romana, particularmente el castaño y el roble, han pervivido hasta la actualidad y la misma superficie dejada por los desmontes mineros antiguos ha dado paso a nuevas formas de explotación del suelo.

Aunque, antes de iniciar cualquier recorrido por la zona, resulta aconsejable acudir al Centro de Recepción de Visitantes situado en el propio pueblo de Las Médulas, ya que desde este centro se organizan visitas guiadas por el sendero de Las Valiñas. Un recorrido de aproximadamente tres kilómetros que llega hasta La Cuevona (la galería de mayor altura de todas las existentes) y La Encantada, dos de las grutas que más impresionan y marcan a los visitantes.



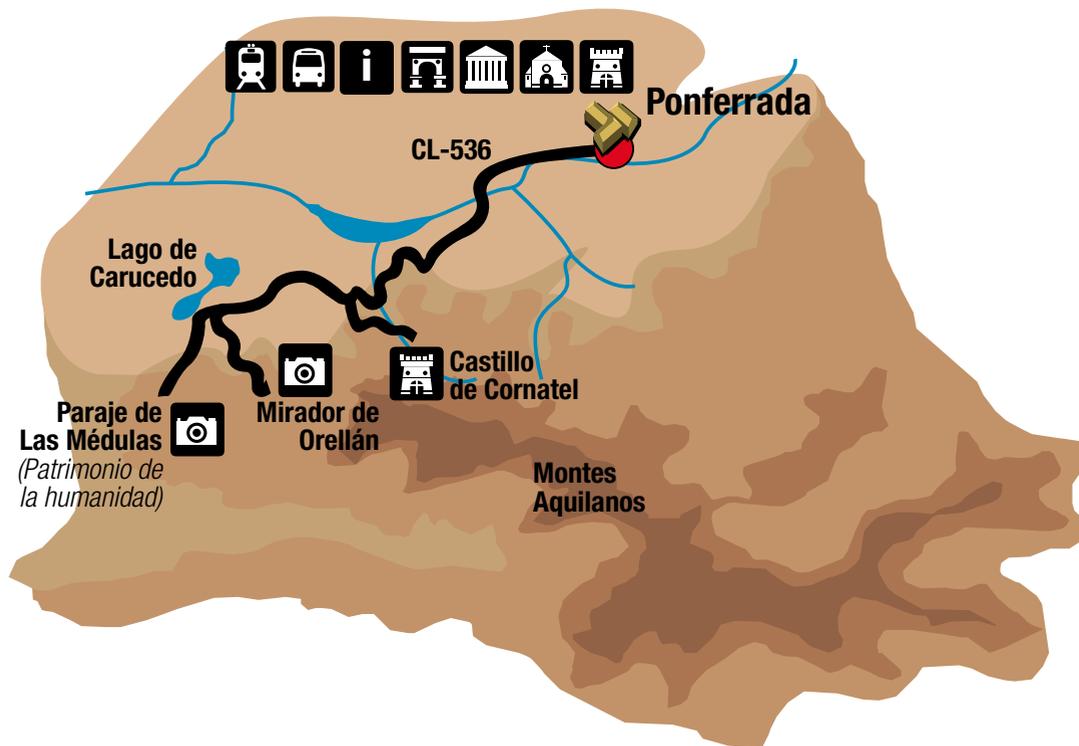
Priaranza del Bierzo



Villavieja - Castillo de Cornatel

Recorrido:

Ponferrada, Priaranza del Bierzo, Villavieja, Carucedo, Orellán y Las Médulas.



De Ponferrada a Villafranca del Bierzo

El recorrido se inicia en Ponferrada tomando la Avenida de Galicia para llegar a Camponaraya, cabecera de municipio que cuenta con una dilatada historia a sus espaldas. A las afueras, junto a un arroyo, pueden incluso observarse los restos del muro oeste de un castro prerromano. Sin embargo, los actuales núcleos de población del municipio tienen origen medieval, situándose todos ellos entre los siglos IX y XII. Un pasado, en ocasiones glorioso, del que aún se conservan en diferentes puntos del municipio edificios históricos como la Casa de los Marqueses de Quiñones, la de la Familia Uceda o la del Deán del Monasterio de Carracedo.

Desde Camponaraya la ruta continúa por la misma carretera hasta enlazar con la A-6, que habrá que abandonar poco después para tomar la salida de Carracedelo, ya que éste es el siguiente alto en el camino. El viajero puede visitar aquí desde su Casa

Rectoral que, construida a finales del siglo XVIII en estilo rococó de ambiente popular, ha sido recientemente recuperada como museo, hasta ejemplos de la arquitectura más tradicional, como por ejemplo dos lagares.

Sin embargo, la construcción más emblemática de este municipio es el Monasterio de Santa María de Carracedo, al que se llega por la misma carretera secundaria que conduce a Carracedelo, pero recorriéndola en sentido contrario. Fundado por Bermudo II en el año 990, tuvo que ser restaurado entre 1988 y 1991. De tal forma que del primitivo Monasterio de San Salvador (finales del siglo X) no queda en la actualidad nada visible, debido a la destrucción sufrida durante las campañas de Almanzor. Su reedificación se produjo en el siglo XII, propiciada principalmente por Doña Sancha, hermana del rey Alfonso VII, pasando la abadía a estar bajo la advocación de Santa María debido a su afiliación a la orden cisterciense.

La misma carretera por la que se llega al Monasterio conduce también al siguiente punto del itinerario: Cacabelos, que cuenta con vestigios de muy diferentes épocas, en parte desconocidos por el gran público. Los datos más antiguos sobre el poblamiento de este municipio se remontan al Paleolítico, como atestiguan los artefactos líticos hallados en las terrazas del Cúa, existiendo también restos abundantes de la Edad del Bronce y la Segunda Edad del Hierro (objetos metálicos, molinos de barquilla y cerámicas). Aunque, como tal, Cacabelos se menciona por prime-

ra vez en un documento oficial en el siglo X, concretamente en la donación de Bermudo II al Monasterio de Carracedo.

Un bagaje histórico sobre el que puede obtenerse información detallada en el Museo Arqueológico de la localidad.

La LE-713 permite alcanzar el penúltimo pueblo de la ruta, Pieros, que alberga uno de los principales atractivos del municipio: el yacimiento arqueológico Castro Ventosa.

Situado sobre un cerro formado por el río Cúa, desde el que se puede contemplar la práctica totalidad de la comarca, su vestigio más monumental es la magnífica muralla de Época Bajo Imperial Romana, comparable a las de León, Lugo, Astorga o Braga. La amplitud de este yacimiento es tal, que parte de él se sitúa en el municipio de Villafranca del Bierzo, localidad en la que concluye esta ruta. Visita obligada merecen en esta villa la iglesia de Santiago, templo románico construido a finales del S. XII cuya capilla barroca cobija en su retablo la talla de la Virgen de las Angustias (S. XVI); el Castillo-Palacio, de planta cuadrangular con cuatro torreones en sus ángulos; la Santa Iglesia Colegiata de Santa María de Clunny y la Calle del Agua, centro de la actividad comercial, artesanal y de tránsito en la Ruta Jacobea, que constituye un auténtico museo de heráldica, al conservar edificios tan carismáticos como el Palacio de los Marqueses de Villafranca, el de Torquemada (ambos del S. XVII), la Casa Torre, la Morisca (S.XV) o la que fuera morada del poeta Enrique Gil y Carrasco.

Ponferrada





Monasterio de Carracedo



Pieros

Recorrido:

Ponferrada, Camponaraya, Carracedelo, Carracedo del Monasterio, Cacabelos, Pieros y Villafranca del Bierzo.



Villafranca del Bierzo



Vega de Espinareda a Balouta

Vega de Espinareda



Balouta



La hermosa Vega de Espinareda, es esta vez el punto de partida. Aquí pueden apreciarse tesoros como su monasterio, estrechamente ligado al origen del actual de San Andrés. No se puede señalar con exactitud la fecha de su fundación, aunque, teniendo en cuenta ciertas escrituras y privilegios antiguos, puede situarse su origen entre finales del siglo IX y principios del X, iniciándose la actual edificación, según reza en el epígrafe de su fachada, en 1778. Una joya junto a la que también cabe reseñar el puente romano, que hubo de ser restaurado después de que el río derruyera parcialmente en 1959.

Visitada esta localidad se emprende el camino por la LE-712 para, tras sobrepasar el Puerto de Lumera, adentrarse ya en territorios de la Reserva de la Biosfera de los Ancares Leoneses, disfrutando de un entorno único integrado por bosques de acebo, castaños milenarios, robles, hayas y arbustos de muy diferentes especies. Flora que alberga a una no menos variada fauna, en la que destacan ciervos, corzos, lobos, cabras montesas, rebecos, nutrias, jabalíes, osos de la cordillera cantábrica, urogallos, halcones peregrinos y águilas culebreras.

Se llega así a Candín, donde se puede observar la arquitectura típica de la zona, basada principalmente en piedra y pizarra, y degustar el caldo ancarés (elaborado con su cultivo

más tradicional, la berza). También resulta recomendable visitar sus fuentes minerales, conocidas como 'Fumeixin', cuyo camino se encuentra debidamente señalizado.

La siguiente parada obligatoria en el devenir de la LE-712 es Pereda de Ancares. Rodeado de bellísimos ejemplares de castaños milenarios, cuenta con camping municipal y ofrece al visitante un primer contacto con las pallozas y las zonas de Riu Seco y Mirandelo. Un poco más arriba se encuentra Tejado de Ancares, cuya entrada está presidida por un molino hidráulico restaurado hace poco tiempo. Ya en el casco urbano, su antiguo horno y su iglesia constituyen otros dos hitos dignos de mención, al igual que la cascada existente en la arboleda cercana al pueblo.

La carretera sigue picando hacia arriba hasta superar los 1.600 metros de altura en el Puerto de Ancares, que anima a realizar una parada (hay numerosos miradores señalizados) para gozar tranquilamente de unas increíbles vistas, tanto de Galicia como de León. Pasado el puerto, se llega a la campa de la Cespadosa, donde la carretera se divide en dos, a la izquierda dirección Suárboi y a la derecha hacia Balouta, que es la seleccionada en esta ocasión. Se trata del pueblo que mayor número de pallozas conserva en la zona y también del último perteneciente a la provincia de León, lo que lo convierte en el final de la ruta.



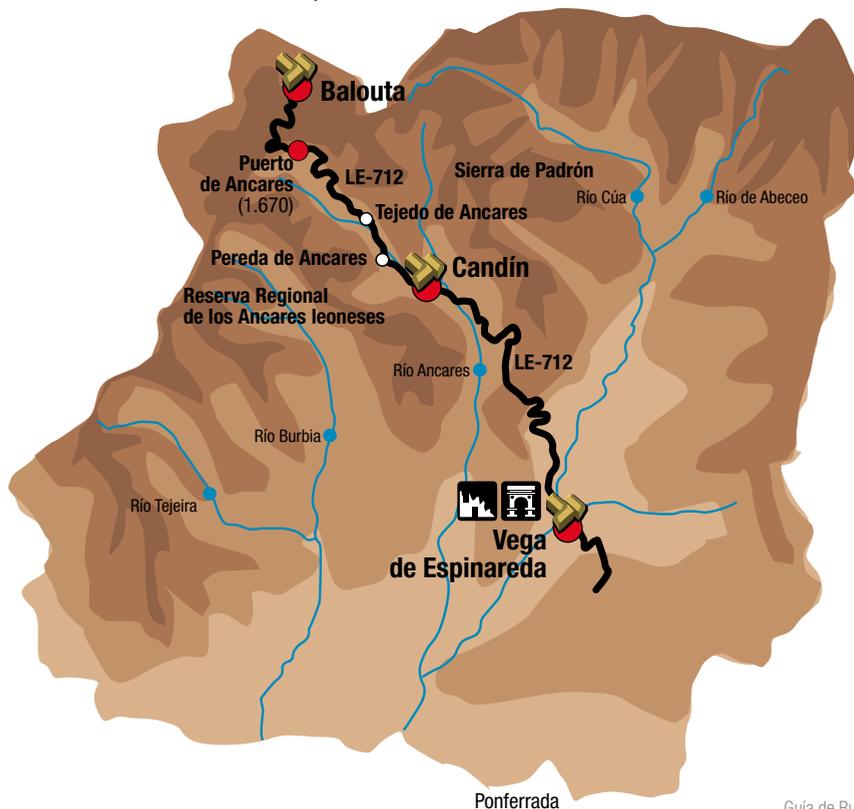
Pereda de Ancares



Tejado de Ancares

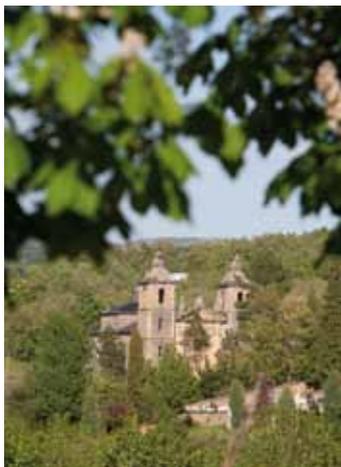
Recorrido:

Vega de Espinareda, Candín, Pereda de Ancares, Tejado de Ancares, Puerto de Ancares y Balouta.



Ponferrada

De Vega de Espinareda a Campo del Agua



Vega de Espinareda

Campo del Agua



El trayecto comienza en Vega de Espinareda, eso sí, tras visitar la famosa Fuente de la Vida, construida en 1742 por un monje benedictino en el entorno del Monasterio de San Andrés. Realizada en piedra, está decorada con dos columnas terminadas en ménsula y, sobre ellas, un frontón en forma de arco en cuyo centro se sitúa el escudo del monasterio, un aspa y cuatro flores de lis, rematado por una corona.

Fuera ya de la villa se debe tomar la carretera que conduce a Valle de Finollo, que cuenta entre otros atractivos con un molino recién restaurado y una playa fluvial. Más adelante se llega a San Martín de Moreda donde, tras refrescarse en la Fuente la Barranca, el viajero puede seguir disfrutando de un paisaje jalonado de castaños centenarios y algún que otro molino a orillas del río Ancares y sus afluentes. Para proseguir la ruta es necesario continuar por la

carretera que sale en dirección norte, concretamente hacia Penoselo. Aquí puede visitarse la iglesia de San Antón, el paraje de Las Campas e incluso, si el tiempo acompaña, darse un baño en la piscina pública.

El penúltimo pueblo del recorrido es Burbia, que está atravesado por el río con el que comparte nombre, cuyas aguas van a parar al Sil. Sobre él se erige majestuoso un puente romano que invita a visitar el resto de la localidad y, muy especialmente, la iglesia parroquial de San Esteban, la ermita de Santa Ana, el lavadero, las pallozas y las numerosas muestras de arquitectura tradicional de la zona: casas de piedra con corredores de balaustres de madera y cubierta de pizarra.

Finalmente, un camino lleva directamente hasta Campo del Agua que, perteneciente al municipio de Villafranca del Bierzo, está considerado como uno de los espacios más vírgenes que se pueden contemplar en toda la península. De ahí que se conserven de forma excepcional las típicas pallozas y que en 2008 la Junta de Castilla y León declarara el enclave del 'Campo del Agua, el Regueiral y Las Valiñas' Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Etnológico. Antiguamente la economía de la zona estaba basada fundamentalmente en la ganadería. Durante las temporadas de primavera, verano y otoño sus pobladores cuidaban allí del ganado, bajándolo a Aira da Pedra en invierno, ya que las copiosas nevadas cubrían por completo los pastos.



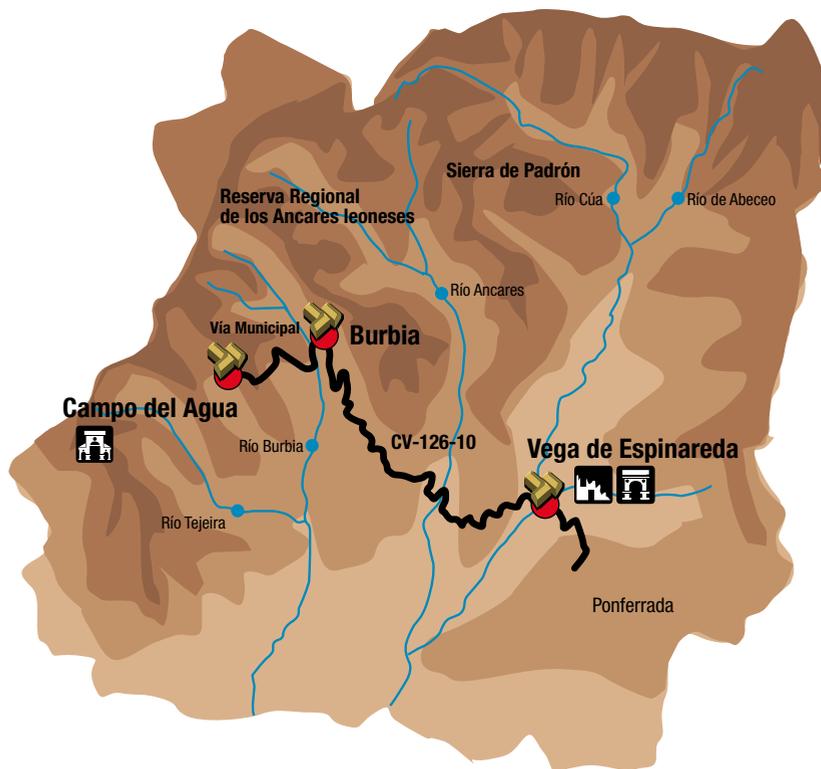
Burbia



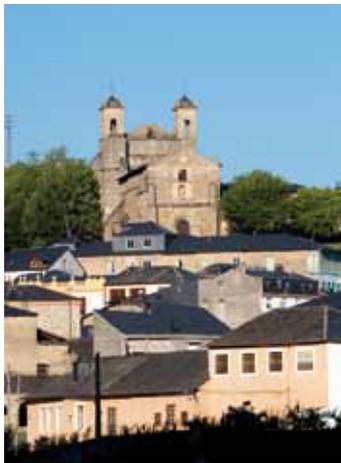
Campo del Agua

Recorrido:

Vega de Espinareda, Burbia y
Campo del Agua.



De Villafranca del Bierzo a Balboa



Villafranca del Bierzo

Balboa



El Camino de Santiago guía esta ruta por El Bierzo más occidental. Partiendo de Villafranca se toma la N-VI para llegar a Pereje, cuya influencia peregrina se deja sentir en la iglesia de Santa María Magdalena, el hospital de Peregrinos, la antigua cárcel y el albergue. Además ofrece a los amantes de la pesca un coto de salmónidos en el cauce del río Valcarce.

El siguiente alto en el recorrido se produce en Trabadelo, donde todavía se puede encontrar la huella de los antiguos pobladores romanos dedicados a extraer oro. Prueba de su presencia son los restos de los canales romanos y las cuevas subterráneas existentes en la zona, así como Las Médulas de los Cáscaros, situadas en la cercana Pradela. También resulta interesante visitar los antiguos hórreos, la iglesia de San Nicolás y, si el tiempo acompaña, la playa fluvial.

La N-VI conduce ahora a La Portela de Valcarce, que debe su nombre al pago conocido como portazgo que los señores feudales imponían a todo aquel que quisiera pasar a Galicia. Aquí se puede contemplar una herrería del siglo XIX, que mantiene el conjunto de pajares, cuadras y almacenes, así como las zonas de trabajo, el horno y el espacio bajo el canal del banzaio en el que se situaba el rodezno del mazo.

A continuación aparece en el horizonte Ambasmestas, al que se accede por un puente de origen romano (perdura un tramo de su estribo muy cercano aguas arriba). Conserva una fábrica de encurtidos (siglo XIX), una quesería de tipología ecléctica-popular y un

pajar (siglo XIX) de planta trapezoidal y dos alturas, realizado en mampostería y sillarejo con cubierta a dos aguas de losa.

Se abandona ya la nacional para tomar la LE-723 hasta Vega de Valcarce. Está presidido por el Castillo de Sarracín (siglo XV), del que se conservan varios muros, una torre con saetera abocinada y un pórtico elevado en el sur, además de una puerta en arco protegida por un antemuro que origina una entrada en codo. Frente a él, en un montículo, se encuentran los restos del Castro da Veiga, de planta alargada y origen medieval.

Retornando a Ambasmestas, la ruta prosigue por Quintela, dentro ya del Parque Natural de los Ancares Leoneses (Reserva de la Biosfera). Ofrece por tanto una gran riqueza paisajística de enorme valor etnográfico, conservando ejemplos de la arquitectura rural típica de la zona (casas construidas en piedra, madera y paja).

El final del trayecto tiene lugar en Balboa, al que se accede pasando por la iglesia de Santa Marina, del siglo XVI, que mezcla en su estructura trazas románicas y renacentistas y alberga excelentes retablos barrocos. Al patrimonio natural de la zona se unen en este caso muestras de la arquitectura más popular, las pallozas, y de un histórico pasado, el Castillo de Balboa (se conservan vestigios de sus muros y parte de la torre del homenaje). Situado sobre la colina que domina el valle, en la confluencia del arroyo Areal con el río Balboa, se edificó posiblemente sobre un castro celta-astur, con una finalidad defensiva.



Recorrido:

Villafranca del Bierzo, Pereje, Trabadelo, La Portela de Valcarce, Ambasmestas, Quintela y Balboa.



Trabadelo

De Villafranca del Bierzo a Oencia



Villafranca del Bierzo



Valle de Oencia



Hornija

Tomando como punto de partida Villafranca del Bierzo se inicia el trayecto en dirección sur, por la carretera que lleva hasta Corullón, donde la riqueza natural y paisajística se conjuga con interesantes edificaciones del románico declaradas Bien de Interés Cultural, como por ejemplo la iglesia de San Miguel, que data del siglo XII. A ésta hay que unir la de San Esteban; el Castillo que, construido a principios del siglo XV, perteneció a las casas de los Osorio y los Valcarce; o los restos del convento franciscano de Cabeza Alta, cuya construcción se inició en 1423 y del que actualmente se conservan un torreón, partes de un patio y algunos arcos (en sus proximidades existe una gruta natural llamada "a buraca do frade").

Siguiendo hacia delante unos quince kilómetros se alcanza Sobrado. Aquí el protagonista es el río Selmo, afluente del Sil, que ofrece una playa fluvial de agua cristalina y un coto de pesca de afamadas truchas que se extiende hasta Cabeza de Campo (en dirección contraria a esta ruta). De nuevo en la carretera, se llega a un cruce en el que hay que girar a la derecha, en dirección a Portela de Aguiar. Es ésta una tierra de paisajes abruptos y hermosos, de castaños (seguramente la zona de más abundancia de este árbol de toda la Unión Europea) y de glorias pasadas, como atestiguan apenas a un kilómetro de esta localidad los restos de la que fuera Fortaleza de Aguiar.

Aunque la historia hace retroceder al visitante todavía más atrás en el tiempo en las dos próximas paradas, ya que investigaciones recientes sitúan a Cabarcos y Santo Tirso de Cabarcos como posibles pasos de vías romanas. Así, los hallazgos encontrados en la zona (restos de calzadas, un miliario, etc.) hacen pensar a los expertos que por aquí pasó la vía que unía Astorga y El Bierzo con Braga (Portugal).

Castropetre es el siguiente alto en el camino. Guarda todo el encanto berciano y todavía celebra concejos, costumbre según la cual la decena de vecinos que residen aquí habitualmente toman todas las decisiones que afectan al pueblo de forma colectiva.

Pasada esta localidad es necesario girar a la derecha, alcanzando así el final del recorrido: Oencia. Cobijado por la Peña del Seo y la Encina de la Sierra de la Lastra, su economía se basa hoy en el campo y la explotación de las canteras. Varias rutas de senderismo, como la de las Ferrerías o la del Románico, que va del norte de Mosteirós hacia Los Mazos, pasan por el pueblo. No obstante, lo cierto es que se cuentan por decenas los caminos, pistas y sendas que desde él se dirigen a cualquier parte de la montaña, brindando vertiginosas e incomparables vistas. Antes de tomar cualquiera de ellas, es obligatorio visitar la iglesia, una de las más interesantes de la zona tanto por su buena construcción como por el airoso campanario que la preside.



Corullón



Villafranca

Recorrido:

Villafranca del Bierzo, Corullón, Sobrado, Portela de Aguiar y Oencia.



De Astorga a Castrocalbón

Partiendo de Astorga, punto clave del Camino de Santiago, se deja atrás Val de San Lorenzo y se llega a Valdespino, donde si se desea se puede ver trabajar a un herrero de los de antes, el 'Ti Jose', quien a sus más de 80 años sigue usando su tradicional fragua y moldeando navajas a golpe de martillo. Aquí es necesario girar a la izquierda en dirección a Santiago Millas, uno de los pueblos más tradicionales de la Maragatería que ha sido declarado Conjunto Histórico-Artístico. Su historia está indisolublemente ligada a la arriería, influencia que queda patente tanto si se visita el Museo de la Arriería Maragata, como si se observan detenidamente sus casas tradicionales, construidas con dintel cuadrado o con arcos de medio punto en las entradas.

La carretera sigue su curso hacia el sur hasta llegar a Destriana. Los primeros vestigios se remontan a los albores de nuestra era, como demuestran los hallazgos arqueológicos realizados en el 'Castro': restos de enterramientos por inhumación y por incineración de épocas prerromana y romana, entre los que se conservaban algunos objetos pertenecientes a ajueres funerarios (fibulas o broches para sujetar la ropa, un hacha de hierro, etc.). Si algo caracteriza a esta villa son sus pozos, ya que cuenta con once de uso público distribuidos por todo el tejido urbano.

Siguiendo el curso del río Duerna se puede observar un rosario de molinos centenarios, que anuncian localidades como Robledo de la Valduerna o Robledinos. Ambas destacan

tanto por la belleza de sus paisajes como por los valiosos ejemplos de la arquitectura tradicional de la zona.

Ya en Fresno de la Valduerna es imprescindible visitar su torre, todo un enigma, ya que no se sabe con exactitud cuando se construyó. Declarada Bien de Interés Cultural en 1949, cuenta con un grosor imponente, de dos metros en la parte baja, y se compone de nueve vanos. También cabe destacar la iglesia del Santísimo Salvador, cuyas obras se iniciaron en 1846. Consta de una sola nave que se abre en un pequeño brazo donde está situado el retablo del Cristo del Amparo. De estilo barroco, el retablo mayor data de mediados del siglo XVII, destacando la custodia o sagrario y la imagen del Salvador situada en su ático.

Más adelante, la carretera lleva al viajero hasta otro santuario, el de Castrotierra de la Valduerna, que alberga una verdadera obra de arte del románico: la talla de la Virgen de Castrotierra. Cuando los llamados procuradores de la tierra, laicos representantes de trece pueblos de las zonas secanas de la comarca lo deciden por votación mayoritaria, la Virgen es sacada en romería hasta Astorga (caminando 18 kilómetros), en cuya catedral recibe culto solemne durante nueve días. Si las lluvias han sido suficientes y no ha sido necesario llevar a cabo la rogativa, la romería se celebra al séptimo año. En ambos casos toman parte en ella miles de personas guiadas por más de 40 pendones.

Siguiendo en línea recta se alcanza Palacios

de la Valduerna, cuyo origen se remonta al siglo X, época en la que Alfonso V de León construyó aquí su palacio residencia de verano, que daría nombre a la ulterior localidad surgida de él. En la actualidad, uno de sus principales atractivos es su castillo, construido en el siglo XV por la familia Batán, Señores de la Valduerna. Estaba integrado por cuatro torres cúbicas, tres con objetivo defensivo y la cuarta, la que ha llegado hasta nuestros días, utilizada como vivienda.

Llegados a este punto hay que tomar la carretera en dirección a La Bañeza. Sin embargo, la ruta no concluye aquí, sino que continúa hacia Jiménez de Jamuz, famoso por su alfarería tradicional, cuyo arte puede contemplarse in vivo en el Alfar Museo. También conserva, aunque con transformaciones, la iglesia dedicada a San Martín (siglo XVII), con un bello artesonado mudéjar y un precioso retablo (también del siglo XVII).

Se llega así a Castrocalbón, punto y final de este recorrido. Se trata de un enclave antaño de gran valor estratégico, como atestiguan el paredón del antiguo castillo, los restos de un palacio y los vestigios de una fortaleza (entre ellos una piedra neolítica documentada por Benavides). Cerca del castillo se encuentra también la iglesia de San Salvador, con cabecera de albañilería morisca y naves de época posterior, aproximadamente del siglo XIII. Finalmente, es también reseñable su ermita, en la que se mezclan varios estilos, fechándose sus tramos más antiguos también en el siglo XIII.



Astorga



Castrocabón

Recorrido:

Astorga, Val de San Lorenzo, Valdespino, Santiago Millas, Destriana, Robledo de la Valduerna, Fresno de la Valduerna, Castrotierra de la Valduerna, Palacios de la Valduerna, La Bañeza, Jiménez de Jamuz y Castrocabón.



De Astorga a Pobladura de la Sierra



Astorga

Castrillo de los Polvazares



En Astorga se toma la LE-142 hacia Murias de Rechivaldo, cuya iglesia del siglo XVI es una de las escasas construcciones que sobrevivió a la tempestad y posterior avalancha de agua del Río Jerga que asoló la zona en septiembre de 1846. La localidad se reconstruyó a lo largo de las dos calles existentes a ambos lados de la carretera que conduce a Castrillo de los Polvazares. Este pueblo en sí es un excelente ejemplo de la arquitectura tradicional arriera: calles empedradas y sorprendentes casas de piedra cuya estructura se dispone en función de la actividad comercial. El magnífico estado de conservación de todo el enclave ha merecido la declaración de Conjunto Histórico-Artístico de alto valor monumental. Castrillo también es famoso por su gastronomía, que pregona las excelencias del típico cocido maragato a nivel internacional.

La tradición arriera sitúa ahora al turista en Santa Colomba de Somoza, histórico cruce de caminos en las épocas romana y medieval. Así, existen restos de explotaciones mineras auríferas en más de una docena de pueblos del municipio, entre los que se incluye el propio Santa Colomba. Su existencia como localidad aparece reflejada por primera vez de forma oficial en el año 1027, al mencionarse en la relación de propiedades que el Obispo de Astorga tenía en La Somoza.

Aquí es necesario girar a la izquierda, tomando la carretera que lleva a Lucillo, que también cuenta con vestigios de los trabajos

llevados a cabo por los romanos para extraer oro: las grandes murias de cantos rodados. Fue una de las localidades más esplendorosas de la Maragatería, hasta tal punto que en 1873, durante el reinado de Carlos VII, emitió billetes de 10 y 25 reales, siendo de las pocas entidades poblacionales pequeñas que han tenido este derecho a lo largo de la historia. Estos billetes, de los que existe copia en la casa consistorial, llevaban impresa la frase Alcaldía Constitucional de Lucillo.

La ruta continúa por Chana de Somoza, conocido por contar hasta no hace muchos años con artesanos de la madera que elaboraban las tradicionales galochas: madreñas con tres tacones, dos delanteros y uno trasero, utilizadas para trabajar en el campo y aislarse de la humedad.

Ya en las faldas del Teleno se encuentra Molinaferrera, donde puede visitarse la iglesia de San Julián, antes de retomar al camino hasta el final de este recorrido, Pobladura de la Sierra. Considerado el último rincón de la Maragatería, sus construcciones no son las típicas de la comarca, quizás por encontrarse un tanto aislado en la montaña. Sus casas con gruesos muros de piedra y tejados de losa le confieren un carácter especial. Pueden visitarse la iglesia de San Martín, en la que destaca el retablo mayor que data del siglo XVII y un sagrario o custodia del siglo XVI, la fragua y el Molino de la Puente, que todavía está en funcionamiento.



Lucillo



Santa Colomba de Somoza

Recorrido:

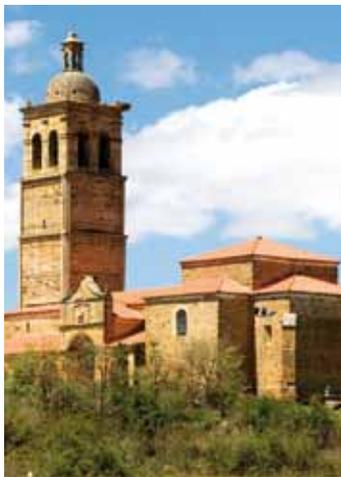
Astorga, Castrillo de los Polvazares, Santa Colomba de Somoza, Lucillo y Pobladura de la Sierra.



De Astorga a Tabuyo del Monte



Crucero de Santo Toribio, Astorga



Tabuyo del Monte

Esta ruta parte de Astorga, ciudad monumental donde las haya. Aquí el viajero debe detener su mirada en la magnífica catedral, que cobija tesoros como el retablo mayor obra de Gaspar Becerra; el Palacio Episcopal del afamado Antonio Gaudí; o el propio edificio del Ayuntamiento, iniciado en el siglo XVII. Igualmente interesantes resultan la ruta romana, el Museo Catedralicio, el Romano, el de la Semana Santa, el de los Caminos y el del Chocolate. Tomando la carretera que parte hacia el suroeste se llega a Val de San Lorenzo, capital de la tradición textil artesanal, como puede apreciarse en el Batán Museo y en el Centro de Interpretación Textil La Comunal que albergan, entre otras muchas joyas, telares manuales utilizados hace más de un siglo. Una visita merece también la iglesia parroquial (siglo XVI), presidida por un retablo del año 1689 en el que puede verse a la patrona del pueblo, la Virgen de la Carballeda (siglo XIII).

Tras pasar Valdespino, la siguiente localidad en aparecer ante el viajero es Lagunas de Somoza, donde llama poderosamente la atención el Torreón de la que fuera mansión del Señor de Lagunas, construido con base cilíndrica a base de mampostería y mortero. Además, la iglesia del pueblo posee una portada norte románica bellísima cuyo origen se remonta al siglo XII, y un espléndido retablo del siglo XVI,

que sigue las trazas de Berruguete y el hacer de Simón de Colonia.

De nuevo en la carretera se vislumbra la silueta de Luyego, guardián de la arquitectura típica maragata. Su nacimiento se remonta a la invasión romana en busca del oro de los astures, ya que se han encontrado lápidas romanas e innumerables restos relacionados con las explotaciones mineras. Digna de mención es la Feria de los Remedios, que atrae a miles de personas cada segundo domingo de octubre y representa una ocasión excelente para comprar artesanía.

Unos siete kilómetros después de tomar la vía que sale de esta localidad hacia el sureste se entra en Priaranza de la Valduerna, donde se disfruta de un paraje magnífico, en el que los ríos Duerna y Llamas proporcionan frescor aún en pleno verano. Sus riberas constituyen ecosistemas únicos y bastante bien conservados, en los que se alzan alisos, fresnos y chopos.

El final del trayecto se sitúa esta vez en Tabuyo del Monte, afamado por su miel, que se elabora como manda la tradición; y por su ídolo que, datado hacia el 1800 a.C., actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico de León. Se trata de una gran laja de esquisto, casi rectangular, provista de un grabado inciso que representa de forma esquemática una figura antropomorfa.



Lagunas de Somoza

Recorrido:

Astorga, Val de San Lorenzo, Lagunas de Somoza, Luyego y Tabuyo del Monte.



Luyego



De La Bañeza a Castrillo de Cabrera

El trayecto se inicia en La Bañeza, tras visitar enclaves como la plaza del Ayuntamiento con sus casas modernistas, la iglesia de Santa María, de estilo gótico estrellado y originaria del siglo XV; la de San Salvador que, construida por el asentamiento mozárabe que dio origen a la localidad (siglo IX), fue destruida por Almanzor y recuperada en el siglo XI; la Capilla



La Bañeza



Teneros

de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que alberga el Museo Imaginero; o la Casa de la Cultura, que próximamente pasará a convertirse en el Museo de la Indumentaria de las Tierras Bañezanas. Tomando la LE-125 se alcanza Herreros de Jamuz, cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XII, época en la que varios documentos hacen referencia a los ferreros. Sus habitantes siempre fueron expertos en la industria artesanal del hierro, dando este oficio nombre al pueblo con el paso del tiempo.

Nogarejas constituye el siguiente alto en el camino, con el castillo de El Villar, del que se conserva la fachada sur y el enorme paredón de la zona norte. Erigido entre los siglos XIV y XV fue declarado Bien de Interés Cultural en 1949.

Castrocontrigo remonta su origen a un castro romano del que se han encontrado numerosos restos (monedas, ídolos de divinidades y un busto de Trajano). Aquí, la importancia que ha tenido el río Eria a lo largo de los años queda patente si se sigue la ruta de los molinos, integrada actualmente por once de los quince con que llegó a contar la zona.

Un paisaje sembrado de centeno, encinas, robles y pinares resineros conduce a Torneros de la Valdería y, posteriormente, a Morla, donde pueden contemplarse las originales pinturas de la Peña del Pozo de Rocebros (las de este tipo se datan entre el Neolítico y la Edad de Bronce). Quintanilla de Yuso indica al viajero que acaba de entrar en La Cabrera. Su origen se atribuye a los romanos, al haberse encontrado restos de una fundición y gran cantidad de escorias en las cercanías de El Forno, así como alcan-

tarillados, cuevas y conducciones de agua en el subsuelo del actual casco urbano.

En Truchas destaca la iglesia del siglo XVIII y el puente romano sobre el Eria, probablemente construido como paso de una vía minera hacia las explotaciones del Teleno y los canales que llevaban agua al paraje de Las Médulas.

La LE-125 pasa también por Iruela, ofreciendo ya un paraje de alta montaña, debido a su proximidad al Alto de Carbajal. Tras su descenso se muestran al viajero Ambasaguas y Quintanilla de Losada. Apenas separados por el curso del río, el primero conserva mejor las construcciones tradicionales, contando además con una fragua y un molino, mientras que en el segundo resiste al paso del tiempo un caserón nobiliario, que guarda el único escudo de armas del que se tiene noticia en toda La Cabrera.

En la próxima parada, Encinedo, se puede visitar el Museo de La Cabrera, que evoca la vida tradicional de la comarca. Robledo de Losada exige una visita reposada para contemplar sus doce palomares, diez restaurados recientemente, mientras que Nogar cuenta con un precioso puente de estilo romano y numerosas casas que siguen las líneas arquitectónicas tradicionales de esta zona.

Los canales romanos que traían el agua del río Cabo a Las Médulas indican que se circula por Saceda. Pueden verse desde varios kilómetros de distancia, ya que la arena de río depositada en ellos impide crecer la vegetación. Ya sólo restan unos pocos kilómetros para llegar al final del recorrido, Castrillo de Cabrera, cuyo municipio atesora restos de diversos castros.

La Ruta del Oro



Castrillo de los Polvazares



Murias de Rechivaldo



Filieil

La Ruta del Oro es un recorrido por la Maragatería, a la sombra del Teleno, a través de la huella dejada por las minas de oro romanas. Saliendo de Astorga se pasa por Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares y El Ganso para llegar a Rabanal el Viejo, donde se encuentra la primera de las explotaciones que se puede visitar. Desandando el camino hasta el primer cruce, se retoma la ruta jacobea hasta Rabanal del Camino que, además de su iglesia de origen templario y de sus ermitas, permite observar en la salida hacia Foncebadón una profunda corta minera, muy probablemente asistida por los canales que se observan en el alto y por la fuente cercana.

El recorrido continúa en dirección contraria, girando a la derecha para llegar a Turienzo de los Caballeros, donde pueden observarse restos de explotaciones mineras intensivas (las Médulas del Puntón y la Laguna Cérnea), otras menores que pueden ser de origen igualmente romano (La Pedrera) e incluso algunas previas a esta época (el Reguero del Valle del Oro y Las Auranas). Es indispensable también visitar la Torre de los Linajes (siglo XV), declarada Monumento Nacional. Su misión fue, entre otras, la de proteger a los peregrinos camino de Compostela. De planta rectangular y construida con mampostería, está distribuida en cuatro plantas más el sótano, conteniendo diversas estancias en las que se recrean siglos pasados.

Volviendo sobre sus pasos y tomando la diestra en el cruce mencionado anteriormente, el viajero debe encaminarse ahora hacia Santa

Colomba de Somoza para deleitarse con las casas de galerías, la Laguna Cérnea y la villa romana de El Soldán.

La siguiente parada tiene lugar en Pedredo, que cuenta en sus inmediaciones con restos de explotaciones mineras y de un castro, probablemente de origen prerromano.

De nuevo hay que dar media vuelta para tomar en Santa Colomba la carretera que lleva a Lucillo y posteriormente a Molinaferrera, ya en las faldas del Teleno. Se vuelve a Lucillo y se pasa por Filieil, lugar en que el Duerna y los canales de drenaje de oro marcan el camino que conduce a Boisán. Aquí puede verse un ancestral molino de agua junto al puente, un palacete del siglo XVII y varios castros (la iglesia está situada sobre uno de ellos).

La carretera cruza el río, atraviesa Quintanilla de Somoza y Luyego y, tras girar a la derecha, alcanza las explotaciones llevadas a cabo cerca del Duerna, que dos kilómetros más adelante desembocan en la impresionante mina de oro de Fucochicos.

Este paraje marca el regreso al punto de partida, que requiere seguir por la izquierda en el próximo cruce, en dirección a Villar de Golfer. Los restos de un molino de viento identifican Lagunas de Somoza, al igual que una forja artesanal hace lo propio con Valdespino unos kilómetros después. Santiago Millas y su inacabada urbanización arriera del Maragato Cordero constituyen la penúltima parada, puesto que ya sólo resta visitar la industria textil de Val de San Lorenzo, para retornar definitivamente a Astorga.



Molinaferrera



Turienzo de los Caballeros



Villar de Golfer

Recorrido:

Astorga, Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares, El Ganso, Rabanal el Viejo, Rabanal del Camino, Turienzo de los Caballeros; Santa Colomba de Somoza, Pedrero, Lucillo, Molinaferrera, Filiel, Boisán, Quintanilla de Somoza, Luyego, Lagunas de Somoza, Villar de Golfer, Valdespino, Santiago Millas, Val de San Lorenzo y Astorga.



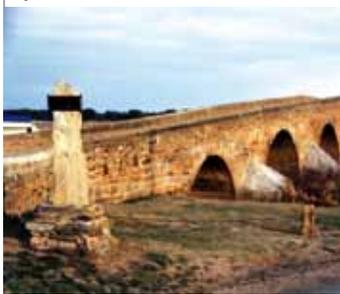
De Valderas a Jiménez de Jamuz

Este recorrido, como una muralla que une las torres en una fortaleza, barre de este a oeste el sur de León para visitar algunos de los castillos mejor conservados de la provincia. Por ello, Valderas es la salida natural para este camino. Su castillo, las puertas de la muralla, sus iglesias y palacios nos hablan

Valderas



Alija del Infantado



de una época de lucha y de nobleza. Antes de partir, el viajero deberá cargar energía degustando platos como el bacalao, el conejo o los embutidos caseros. Entonces, sí, se toma la LE-512 hacia Fuentes de Carbajal y su curioso pueblo vecino: Carbajal de Fuentes. Más al norte se llega a la segunda ciudad con fortaleza, Valencia de Don Juan. Su emblemático castillo de torres estilizadas, parcialmente reformado en 2005, custodia como un gigante celoso las numerosas iglesias, los encantadores parques y una curiosa plaza de toros, cuyo ruedo está excavado en la tierra. Cruzando el Esla hacia San Millán de los Caballeros, un pueblo con nombre a medioevo, la senda conduce a Villademor de la Vega, su iglesia con torre de estilo mudéjar y el rollo en la contigua plaza, declarado Bien de Interés Cultural en 1963. Siguiendo el camino provincial, se arriba a la segunda gran parada: Toral de los Guzmanes. Aquí destacan el castillo-palacio, actual sede del Museo de los Botijos, su feria de ganado y los quesos artesanales.

Por una vía secundaria, de esas que tientan al viajero intrépido, surge la silueta de Laguna de Negrillos, que además de su antigua fortaleza conserva entre su patrimonio cultural dos celebraciones tradicionales, El Voto y el Corpus Christi. En esta última, un personaje tan enigmático como característico, el Sebastián, desfila en una peculiar manera de volverse un “hombre bueno”.

El camino prosigue por la LE-411, dejando atrás los pequeños pueblos característicos del paisaje disperso del sur leonés. Pasando Audanzas del Valle, debe hacerse un pequeño desvío hacia el sur por la N-VI para volver a recuperar el camino hacia el oeste un poco más adelante, rumbo al próximo castillo en Alija del Infantado.

Además de su restaurada fortaleza, son famosos en este pueblo sus Carnavales, caracterizados por las máscaras terribles de los “jurrus” y sus oponentes, los “birrias”. Alija es también una buena parada para quienes desee apaciguarse a la sombra de la Cruz del Peregrino, o refrescarse en algunas de sus numerosas fuentes de aguas mineromedicinales.

Una vez repuestos, tomando hacia el norte por la LE-114 se alcanza Quintana del Marco, donde una magnífica torre recibe al viajero. Se trata una construcción del siglo XV, cuyo origen está envuelto en misterio y que fuera antigua propiedad de los condes de Alba de Aliste. Más al norte aún está Villanueva de Jamuz, donde reposan las antiguas piedras del castillo de Suero de Quiñones, el más afamado caballero leonés. Es el último recinto fortificado del camino, pero no la última parada. Haciendo escala en la cabeza del municipio, Santa Elena de Jamuz, se llega finalmente a la capital de la artesanía del barro: Jiménez de Jamuz, dispuesta a enseñar los secretos de su antiguo oficio en el Alfaz Museo y en sus características bodegas.



Laguna de Negrillos



Villamañán

Recorrido:

Valderas, Fuentes de Carbajal, Valencia de Don Juan, San Millán de los Caballeros, Villademor de la Vega, Toral de los Guzmanes, Laguna de Negrillos, Cazanuecos, Audanzas del Valle, Aija del Infantado, Genestacio, Quintana del Marco, Villanueva de Jamuz, Santa Elena de Jamuz, Jiménez de Jamuz, Río Duerna, Río Órbigo, Río Esla, Río Cea.



De Carrizo de la Ribera a Santa Colomba de la Vega

En este camino, el viajero acompañará por le LE-420 el descenso del Órbigo desde poco después de su nacimiento, en la fusión del Luna y el Omaña, hasta poco antes de unir su destino con el Duerna. Recorrerá así una de las más fértiles zonas del sur leonés, tierras de



Carrizo de la Ribera



Santa Colomba de la Vega

lúpulo, donde se suceden las poblaciones a lo largo de un caudal repleto de vida e historia. Comienza la ruta en Carrizo de la Ribera, donde es ineludible la visita al monasterio de monjas cistercienses de Santa María de Carrizo, Bien de Interés Cultural. No sólo es un centro de espiritualidad, sino también un valioso patrimonio de la vida local, actualmente centro de hospedería. Construido entre los siglos XII y XVIII, sus abadesas supieron obstentar jurisdicción civil y criminal sobre las tierras aledañas.

Siguiendo hacia el sur, el camino entra en el municipio de Turcia. O, dicho en otra palabras, en el Órbigo en estado puro: una amplia zona de valles donde el río forma frescas riberas, ideales para los amantes de la pesca, con parajes encantadores donde se suceden bosques y pastos.

El sendero natural se interrumpe al llegar a la Villa de Benavides, cabeza de una antigua y bastante extensa jurisdicción sobre la que ejercieron derechos señoriales los Condes de Luna. Actualmente es una población agrícola, con un importante centro comercial e industrial, de la que es ineludible llevar un recuerdo encarnado en exquisita repostería: las famosas Pastas de Benavides.

Siguiendo la ruta, no muy lejos de allí, una altiva estructura se impone al río con aire señorial: es el famoso puente sobre el Órbigo, una soberbia construcción del s. XIII que fue

sede y testigo de la memorable gesta del Paso Honroso de Don Suero de Quiñones. Allí la historia cobra vida cada año, cuando se recrean las antiguas justas durante el primer fin de semana de junio, en uno de los espectáculos medievales con más renombre en Europa.

La historia reaparece ante la vista del viajero en Veguellina de Órbigo, aunque en este caso haya que trasladarse más lejos en el tiempo. Varios yacimientos ubicados en las colinas de la orilla derecha del río presentan instrumentos de piedra pulimentada y los primeros objetos de bronce. También allí se encontraron vestigios de los astures, como una espada de bronce que se conserva actualmente en el Museo Arqueológico Nacional. Sin olvidar, claro, las ingentes cantidades de restos romanos que se suceden a cada palmo, como los restos bajo imperiales de Villoria de Órbigo y su Iglesia convento Premostratense, del siglo XIII. Y así, mientras el río nos conduce en un viaje hacia el pasado por la antigua Vía de la Plata, se llega al final del camino, en Santa Colomba de la Vega. Lo primero que descubre aquí el viajero es la imponente y silenciosa figura de su iglesia, elevándose por encima de las casas e estilo con sus piedras que dan forma a una arquitectura que oscila entre los estilos renacentista y mudéjar. Declarada Bien de Interés Cultural desde 1943, conviene contemplar detenidamente su artesonado antes de emprender el regreso.



Recorrido:

Carrizo de la Ribera, Turcia, Benavides de Órbigo, Hospital de Órbigo, Veguellina de Órbigo, Santa Colomba de la Vega.



Veguellina de Órbigo



Hospital de Órbigo



Benavides de Órbigo

De Santa María del Páramo a Urdiales del Páramo

Esta ruta propone un recorrido por el páramo leonés que, lejos de ser un sitio yermo y desamparado, ofrece praderas acogedoras, fértiles y productivas, así como innumerables muestras de arte sacro. Se parte de su capital, Santa María del Páramo, una villa activa, con afamado mercado, rodeada por una senda botánica en la que se puede pasear a la sombra de casi 53 especies diferentes de árboles.

Desde aquí debe cogerse la CL-621 hacia la segunda parada, Villamañán, donde se puede visitar el casco histórico, protector de la arquitectura popular porticada típica de la zona, a base de tierra y adobe con muros entramados; también el Santuario de Nuestra Señora de la Zarza o la iglesia parroquial, construida en el siglo XVII.

Tras girar a la izquierda se llega a Villacé, cuya iglesia, declarada Bien de Interés Cul-

tural, exige una visita pausada que permita disfrutar de todos sus tesoros. La herencia mudéjar perdura en la torre, que es la parte más antigua del templo y tiene un indudable origen morisco: tapial, ladrillo y una cubierta policromada que fue realizada con tejas vidriadas en blanco, negro y verde. Alberga además una escultura de la Inmaculada del siglo XVII y una pintura del degollamiento de San Juan Bautista del siglo XV.

Las bodegas excavadas en el suelo muestran la tradición vinícola de la zona y marcan el camino hacia Villacalbiel y San Esteban. En Villabañe destacada su iglesia parroquial, situada en una elevación del terreno y construida con mampostería y ladrillo. Fue consolidada en el siglo XVII, conservando el estilo mudéjar en algunas zonas. La siguiente muestra de arte sacro se encuentra en Vallejo: templo dedicado a la Traslación del Apóstol Santiago presidido por un cristo del siglo XVII.

El centro de Villagallegos está presidido por la fuente de seis caños, situándose la iglesia al final de la localidad. Fue construida de una sola pieza en tapial, y está adosada a una torre mudéjar. Cobija un retablo conrinito, en el que se representa la aparición del Señor a la Virgen María y San Francisco humillado en tierra. Más adelante se llega a Valdevimbre, que ofrece al visitante una gran variedad gastronómica a través de sus numerosas bodegas subterráneas, una de las cuales ha sido

acondicionada recientemente para acoger el Museo del Vino. No obstante, también guarda otros tesoros, como la talla de la Virgen de las Angustias (siglo XIII) y un Cristo del siglo XVII. En Palacios de Fontecha la iglesia parroquial conserva un magnífico retablo del año 1554, en el que el pintor leonés Francisco Carracejas representó la muerte de la Virgen. Fontecha ofrece al visitante la posibilidad de contemplar el bosque de encinas más extenso del Páramo. Árboles que junto a campos y zonas de cultivo aportan en ocasiones un tono verde al paisaje hasta llegar a Bustillo del Páramo y Grísuela, cuya iglesia ha sido declarada Bien de Interés Cultural. Constituye uno de los monumentos más relevantes del páramo leonés, al ser el ejemplo mejor conservado de edificio religioso de una sola nave característico de la comarca. Fue construido con teja árabe, tapial y madera, a excepción de la espadaña y el campanario, realizados en mampostería y ladrillo visto. El templo de Antoñanes alberga un retablo barroco del siglo XVII, siendo su altar central de tipo prechurrigueresco (1650).

En Mansilla del Páramo es necesario girar a la izquierda para tomar la CL-621 y finalizar así la ruta en Urdiales. Antiguo punto de salida de diligencias, se conoce su existencia desde el año 1176, aunque antaño había dos pueblos, Urdiales y Barrio de Urdiales. Su iglesia posee un retablo digno de ser contemplado.



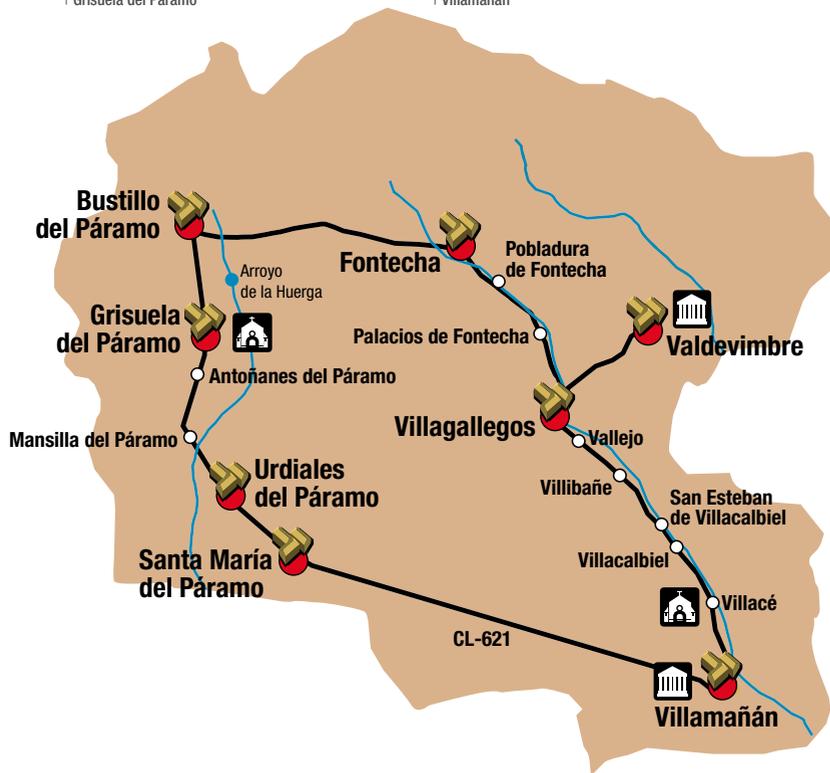
Urdiales del Páramo



Grisuela del Páramo



Villamañán



Recorrido:

Santa María del Páramo, Villamañán, Villagallegos, Valdevimbre, Fontecha, Bustillo del Páramo, Grisuela del Páramo y Urdiales del Páramo.

Bustillo del Páramo



Valdevimbre



De Mansilla a Villaverde de Sandoval

El viaje nos conduce por una parte esencial de la riqueza histórica y artística de la provincia de León. Comenzamos en Mansilla de las Mulas donde existen varios puntos de interés que invitan a la visita pausada.

La localidad fue heredera de la antigua ciudad de Lancia y un importante nudo de comunicación como paso de la vía Trajana y el Camino de Santiago. Es villa amurallada desde el siglo XII de la que se conservan importantes restos de la tapia, intercalada con torres y cubos. Había cuatro puertas que permitían la entrada a la villa, de ellas, la mejor conservada es la del Arco de la Concepción, entrada de la Calzada de Peregrinos. Destaca también en la localidad el Puente sobre el río Esla, con ocho bóvedas de cañón, y en el centro de la villa las iglesias de San Martín, del siglo XIII, restaurada y convertida en Casa de Cultura, y la de Santa María que fue la primera y única iglesia que existió en Mansilla hasta 1220, aunque el edificio actual es del siglo XVIII.



Gradefes

En Mansilla merece especial atención la visita al Museo Etnográfico Provincial, ubicado en el antiguo convento de San Agustín, con fondos conformados durante décadas por la Diputación de León. El Museo muestra la riqueza de la cultura tradicional leonesa y del Camino de Santiago a través de más de 3.500 piezas de distinta tipología.

Dejando la villa jacobea atrás continuamos el trayecto a través de la N-625 pasando por Villalquite y Quintana de Rueda contemplando un paisaje típico de riberas, a la vera del río Esla, con los típicos palomares tradicionales. Un desvío a la izquierda nos llevará hasta Gradefes, con su precioso monasterio de monjas cistercienses del siglo XII, románico, cuya singularidad estriba en adelantarse a su época con la construcción de una girola, algo inusual en la edificación de monasterios cistercienses de aquella época. Desde aquí continuaremos por el sur a Casasola de Rueda siguiendo una carretera local hasta llegar al mejor ejemplo de arquitectura mozárabe de la provincia: San Miguel de Escalada. El monasterio fue construido en el año 913 por una comunidad monástica de mozárabes llegados desde Córdoba, de él se conserva la iglesia que está construida en planta con tres naves. Destaca la belleza de los arcos de herradura en el pórtico y los capiteles con formas geométricas y zoomórficas, elementos todos que recalcan la importancia del edificio en la historia del arte español. A pocos kilómetros, dirección norte, alcanzaremos Mellanzos para coger de nuevo la LE-213 y

llegar a Santa Olaja de Eslonza. En esta localidad destaca el monasterio de San Pedro, del que quedan vestigios y cuya fachada puede verse en la iglesia de San Juan y San Pedro de Renuera, en la ciudad de León. En su momento llegó a ser el segundo cenobio benedictino más importante de la provincia, después del de San Benito de Sahagún.

Proseguimos por la misma carretera hasta Villarmún con su iglesia, única por ser un modelo de transición entre el mozárabe y el románico.

Seguimos hasta Villafañe para desviarnos a Villasabariego donde se pueden ver los restos de la ciudad de Lancia. El yacimiento muestra los vestigios de la antigua población astur-romana asentada en la zona, aunque existen evidencias de asentamientos muy anteriores. También, en esta localidad, se encuentra en el Ayuntamiento una interesante aula arqueológica lancienense, con muestras de algunos de los aspectos más reseñables del yacimiento.

Villasabariego cuenta también con las Cuevas Menudas, un conjunto de pequeñas cavidades que miran al río Porma, con manifestaciones de arte rupestre.

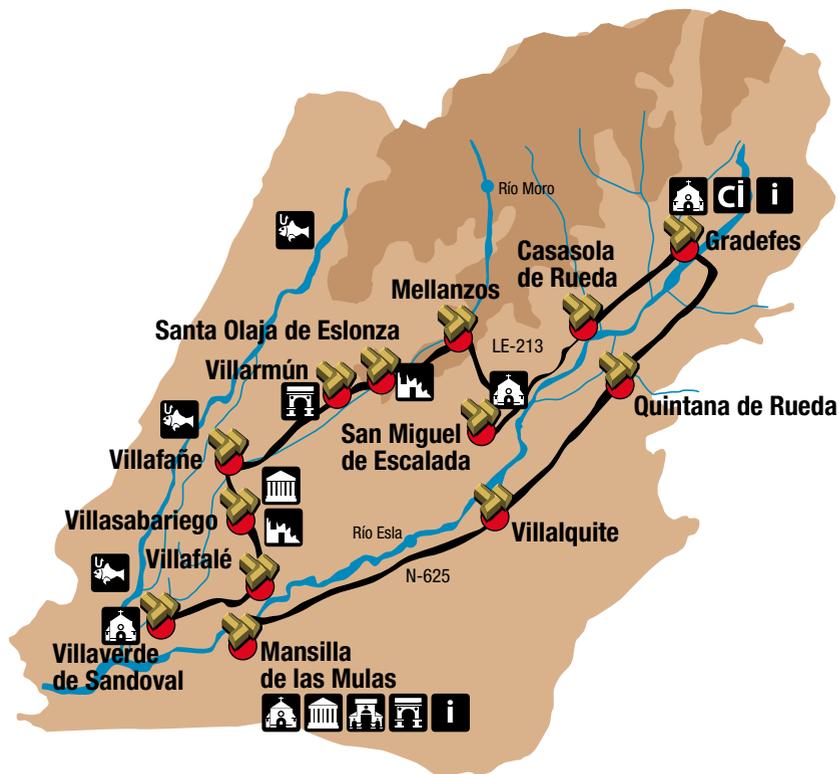
Proseguimos después hasta Villafalé para llegar al destino final de la ruta, Villaverde de Sandoval, villa que fue sede del monasterio de Santa María de Sandoval, fundado en el siglo XII y que conserva importantes vestigios de estilo románico, gótico y mozárabe, además de un impresionante claustro de estilo barroco y una imponente iglesia.



Villasabariego



Olaja de Eslonza



Recorrido:

Mansilla de las Mulas, Villalquite, Quintana de Rueda, Gradefes, Casasola de Rueda, San Miguel de Escalada, Mellanzos, Santa Olaja de Eslonza, Villarmún, Villafañe, Villasabariego, Villafalé, Villaverde de Sandoval.



Museo Etnográfico de Mansilla de las Mulas



San Miguel de Escalada

De Sahagún a Prioro

Emprendemos el viaje en Sahagún, localidad de paso obligado en el Camino Francés de Santiago. Los impresionantes monumentos reflejan su importante pasado como urbe medieval. Fue sede de la abadía benedictina más importante de España, de la que se con-



Sahagún

Cea



serva el Arco de San Benito, la capilla de San Mancio y la Torre del Reloj.

Sin duda, son las muestras de arte mudéjar las que más impresión causan por su singularidad. La iglesia de San Lorenzo, del siglo XIII; realizada en ladrillo en su totalidad y ubicada en el barrio morisco, la iglesia de San Tirso, con su cabecera y estructuras primitivas y el santuario de Nuestra Señora la Peregrina, son bellos exponentes del arte mudéjar presente en la provincia leonesa. No menos apasionante es su gastronomía, de la que dan buena fama los puerros de Sahagún con Marca de Garantía. De hecho, este producto cuenta con su propia feria, que se celebra el último fin de semana de octubre, y que ofrece buenas muestras de puerros, a la venta frescos y envasados, junto a puestos

de chacinas, repostería, quesos, vinos y mieles de la zona, así como maquinaria y artesanía.

Seguimos después ruta hasta la villa Cea, a través de la LE-232. La localidad posee un castillo de mediados del siglo XV elevado sobre un promontorio a orillas del río. El recinto del castillo está en ruinas pero pueden apreciarse los restos del foso y parte del torreón que estaba dividido en tres pisos, así como una puerta de arco apuntado perteneciente a la antigua muralla.

Paralelos al río Cea seguimos por la LE-232 pasando por Saelices del Río y Villaverde de Arcayos hasta llegar a Almanza, villa con Fuero otorgado por Alfonso IX en 1225, que la excluía del pago de portazgo. La localidad está fortificada y su muralla mantiene vestigios con puertas abocinadas y un arco. Posee un castillo del siglo XV erigido sobre los restos de un castillo anterior del siglo XIII. Continuamos camino hacia la siguiente parada, Puente Almuhey, pasando antes por La Vega de Almanza, Villamorisca y Carrizal. El nombre de Puente Almuhey es probablemente de origen mozárabe Al-Mohay. Desde aquí avanzamos un corto trayecto por la CL-626 hasta coger la LE-234 que nos lleva a nuestro destino, Prioro, en el límite del Parque Regional de Picos de Europa. La localidad tiene ejemplos de arquitectura tradicional, ya propias de la montaña, como los hórreos, muy bien conservados, y el Museo Etnográfico con muestras de aperos agrícolas, utensilios empleados en la artesanía de la lana y el lino y vestimentas tradicionales.



Recorrido:

Sahagún, Cea, Saelices del Río, Villaverde de Arcayos, Almanza, La Vega de Almanza, Villamorisca, Carrizal, Puente Almuhey, Prioro.



Puente Almuhey



Almanza



Sahagún

De Sahagún a San Pedro de las Dueñas



Grajal de Campos



El viaje nos conduce por la conocida Tierra de Campos, donde el paisaje no conoce formas abruptas sino planicies de cultivo y riberas que salpican con su fertilidad las extensas tierras de secano. Los olmos, chopos y canales de regadío acompañan la vista en este trayecto cargado también de historia. Desde nuestro punto de partida, Sahagún, vislumbramos el esplendor del arte mudéjar en ladrillo y la presencia de peregrinos en su paso hacia Santiago siguiendo el Camino francés. Bajamos al sur de la provincia, casi al límite con Valladolid, para alcanzar la histórica villa de Grajal de Campos.

La villa de Grajal remonta sus orígenes al año 177 a.C. y fue reconstruida tras la destrucción provocada por Almanzor en el siglo X. Su importancia histórica la argumentan las

seis parroquias que existieron en el lugar y su carácter de señorío adquirido con Juan de Vega, primer conde de Grajal.

A la entrada de su conjunto histórico artístico destaca el sólido castillo artillero, el mejor ejemplo del país, de planta cuadrada rematada por torres en las cuatro esquinas. Edificado a finales del siglo XV, fue uno de los castillos más avanzados de la época ya que en su construcción se utilizaron las nuevas técnicas renacentistas de fortificación.

De interés son, también en la localidad, el Palacio de los Condes del siglo XV, la iglesia de San Miguel construida en gótico tardío y la caverna mozárabe, entre otros ejemplos arquitectónicos de gran interés que testimonian el esplendoroso pasado de Grajal.

Proseguimos después viaje hasta San Pedro de Las Dueñas, pequeña localidad que cuenta con uno de los edificios más representativos del románico mudéjar construido entre los siglos X y XI. El imponente convento benedictino está hecho en ladrillo y piedra siguiendo una estructura de planta basilical con tres naves cubiertas con bóveda de cañón y crucería de ladrillo. El interior no desmerece en absoluto. Alberga un magnífico Cristo de Gregorio Fernández, uno de los mejores artistas de la imaginería española del barroco. Destaca también su conjunto de capiteles. Uno de ellos es conocido como el de "las siete monjas".



Sahagún



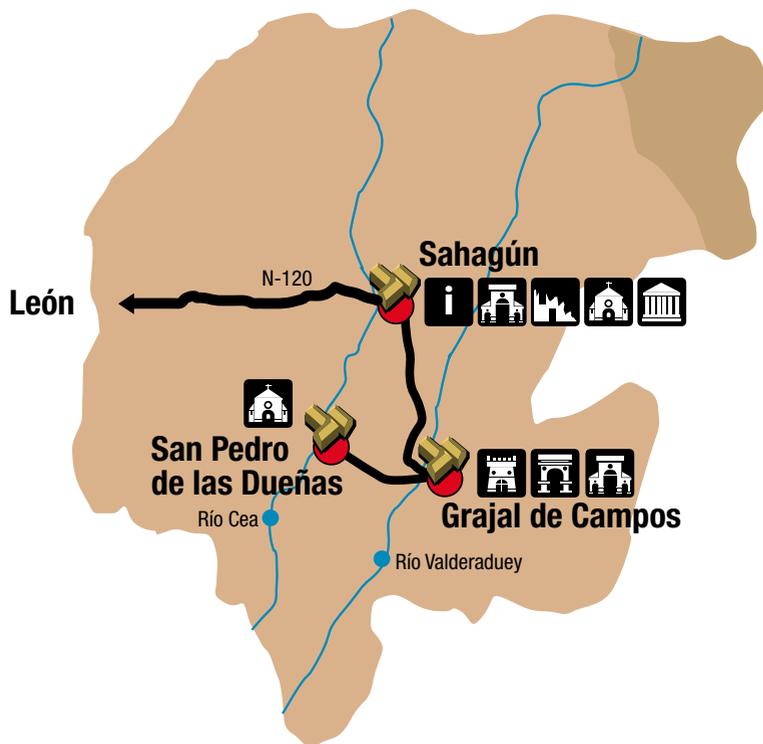
San Pedro de las Dueñas

Recorrido:

Sahagún, Grajal de Campos, San Pedro de las Dueñas.



San Pedro de las Dueñas



Grajal de Campo

Ruta del Torío-Bernesga

El punto de partida es León, ciudad monumental que cuenta con obras de arte sobresalientes en muy diferentes estilos: la basílica de San Isidoro (románico), la Catedral (gótico) y San Marcos (plateresco) son tres claros exponentes reconocidos a nivel internacional. Junto a ellos, destacan también el palacio de Botines, obra de Gaudí, el renacentista palacio de los Guzmanes y las estrechas callejuelas del Barrio Húmedo, donde se afilan mesones y bares en los que degustar las famosas tapas de León. Con esta esencia histórica conviven otros edificios modernos como el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (Musac), y el Auditorio, focos de la vida cultural leonesa.

Dejamos atrás la ciudad saliendo por la calle Mariano Andrés en dirección a Navatejera. Aquí puede visitarse una villa romana con restos arqueológicos de los siglos V al I a. C. Cabe destacar la importancia de sus mosaicos, sobre todo el conocido como la Exedra, formado por hexágonos irregulares. La carre-



Matallana

tera prosigue paralela al Torío hasta llegar a Villaquilambre y San Feliz, que conserva una casa solariega con los escudos heráldicos de los Robles y Álvarez. De origen romano, Palazuelo de Torío guarda en su iglesia la imagen de Santa Eugenia, perteneciente a la ermita que antaño existió a las afueras del pueblo, en el camino de Valdequinta. Garrafe remonta sus orígenes al menos al siglo XV, al estar incluido por aquel entonces en el Becerro de las presentaciones de la Catedral de León.

En esta zona, se aprecia a ambos lados del río vegetación de monte y algún que otro viejo roblel al autóctono que convive con nuevos pinares, conformando un agradable tapete forestal. Pardave, con su iglesia, anuncia ya la cercanía de Matallana, desde donde pueden realizarse numerosas rutas de montaña. Regresando sobre sus pasos, el viajero debe ahora abandonar la vega del Torío para adentrarse en la zona del Fenar, a través de la CL-626. Se pasa así por Solana y su paraje de Las Barreras, formación geodésica de apariencia similar a Las Médulas bercianas, cuyas arenas y barros tienen propiedades curativas para las enfermedades reumáticas; Candanedo, que preserva vestigios de su origen romano; Rabanal, con sus escudos heráldicos barrocos y su tradicional Aguisao, y Brugos de Fenar antes de llegar a La Robla. Aquí es obligatorio visitar la ermita de Celada, santuario de estilo románico datado entre los siglos XIII y XIV. Su interior está presidido por un espectacular retablo herreriano con la

imagen de la Virgen de Celada, talla románica de la misma época que la ermita. Igualmente interesante resulta el mural y cerámica de Vela Zanetti en el Colegio de Formación Profesional Virgen del Buen Suceso.

Tomando como guía la ribera del Bernesga, el recorrido continua en dirección a Cascantes, que muestra la arquitectura tradicional de la zona en numerosas viviendas, y La Seca, rodeado por una exuberante vegetación gracias a las aguas del río.

Entre los arroyos de Valdeborricos y Espinadas, Campo y Santibáñez anticipan la cercanía de Cuadros, donde el viajero es recibido por la ermita de Santa María Magdalena.

Ya en Lorenzana puede visitarse el Museo Etnográfico, en el que se exhiben desde libros, mantones y candiles hasta escenas que representan el trabajo de la vida cotidiana de la ribera del Bernesga.

La CL-623 conduce a León, por lo que hay que cambiar de dirección para, tras pasar por San Andrés del Rabanedo y Ferral del Bernesga alcanzar Montejos

del Camino, cuya iglesia preserva en su cúpula un artesonado del siglo XII. En Valverde de la Virgen es necesario tomar la N-120 hasta la última parada del recorrido: La Virgen del Camino. El actual santuario fue construido en 1961, pero su origen se remonta a una ermita previa que, según narra la leyenda, se erigió tras aparecerse la Virgen a un pastor en aquél lugar. Sólo resta ya retornar a León para dar por concluido el viaje.



Recorrido:

León, Navatejera, Villaquilambre, Garrafe de Torío, Matallana, Candanedo de Fenar, La Robla, Cuadros, Lorenzana, Villabalter, San Andrés del Rabanedo, Ferral del Bernesga, Montejos del Camino, La Virgen del Camino, León



Museo Etnográfico de Lorenzana



San Feliz de Torío

Datos útiles



Mosnaterio de Trianos

Comunicaciones

Aeropuerto de León

Situado a 6 kilómetros de León en la localidad de La Virgen del Camino. Información AENA 902 404 704 Parking gratuito

Estación de autobuses de León

Ingeniero Sáenz de Miera, s/n Teléfono: 987 21 10 00

Estación de autobuses de Ponferrada

Avenida Libertad, 15 Teléfono: 987 40 10 65

Estación de autobuses de Astorga

Avenida Murallas, 52 Teléfono: 987 61 91 00

ADIF

Información: 902 240 202

Estación de León

Astorga, s/n

Estación de Ponferrada

Av. Del Ferrocarril, 9

Estación de Astorga

Plaza de la Estación, s/n

Estación de FEVE de León

Avenida Padre Isla, 48

Tfno. 987 225 919

Carreteras

Desde Madrid: A-6

Desde Asturias: Nacional – 630 o

Autopista AP-66

Desde Coruña: A-6

Desde Pontevedra: N-120

Desde Burgos: A-231

Desde Valladolid: Nacional 601

Información Dirección General de Tráfico

Tfno. 900 123 505

Información Meteorológica

Tfno. 987 300 326

Agencia Estatal de Meteorología

www.aemet.es

Asistencia Sanitaria

La provincia ofrece una completa cobertura sanitaria a través de hospitales y centros de salud públicos y servicios sanitarios privados.

Urgencias Sanitarias. 112

Urgencias Cruz Roja: Tfno. 987 222 222

Hospitales

León Hospital de León

Tfno. 987 23 49 00

Ponferrada Hospital del Bierzo

Tfno. 987 45 52 00

Villablino Hospital Valle de Laciana

Tfno. 987470933

Seguridad

Guardia Civil Tfno. 062

Policía Nacional León, Ponferrada, San Andrés del Rabanedo Tfno. 091

Astorga Tfno. 987 61 60 91

Cuerpos especiales

GREIM Grupo de Rescate Especial de Intervención en Montaña de la Guardia Civil Tfno. 987 71 80 04.

Seprona, Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil. Tfno. 062

Información turística

Alija del Infantado *

Tfno. 987 667 531

Astorga *

Tfno. 987 618 222

Boca de Huérgano

Tfno. 987 740 103

Boñar

Tfno. 987 735 003

Caboalles de Arriba

Tfno. 987 492 054

Cacabelos

Tfno. 987 546 993

Lario

Tfno. 987 742 215

La Magdalena

Tfno. 987 581 666

Cistierna

Tfno. 987 700 002

León *

Tfno. 987 237 082

La Bañeza *

Tfno. 987 656 737

Los Barrios de Luna

Tfno. 987 581 492

Mansilla de las Mulas

Tfno. 987 310 012

Molinaseca

Tfno. 987 453 085

Oseja de Sajambre

Tfno. 987 740 304

Ponferrada *

Tfno. 987 424 236

Posada de Valdeón

Tfno. 987 740 549

Puebla de Lillo

Tfno. 987 731 091

Puente de Domingo Flórez *

Tfno. 987 460 371

Riaño

Tfno. 987 740 613

Sahagún *

Tfno. 987 782 117

Valencia de Don Juan

Tfno. 608 771 725

Vegacervera

Ayto. 987 59 13 87

Vega de Espinareda

Tfno. 987 568 619

Villablino *

Tfno. 987 471 984

Villafranca del Bierzo *

Tfno. 987 540 028

Centros de interpretación

Centro de Interpretación del Urogallo

Caboalles de Arriba.

Tfno. 987 492 054

Centro de Interpretación

de la Viña y el Vino

Gordoncillo. Tfno. 987 785 030

Picos de Europa. Casa del Parque de

Valdeburón Lario. Tfno. 987 742 215

Centro de Interpretación Cultural y Ambiental

Mansilla de las Mulas.

Tfno. 987 310 549

Centro de Interpretación de la

Naturaleza de Palacios del Sil

Palacios del Sil.

Tfno. 987 487 296

Picos de Europa

El Torreón de Lillo y Valle del Porma.

Puebla de Lillo.

Tfno. 987 731 333

Centro de Interpretación de

los Canales Romanos

Puente de Domingo Flórez.

Tfno. 987 460 371

Centro de Interpretación Textil

"La Comunal"

Val de San Lorenzo. Tfno. 616 686 337

Otras direcciones

Consortio de Turismo:

www.turisleon.com

Diputación de León

www.dipuleon.es

Grupos de Acción Local

www.montanarriano.com

www.cuatrovalles.es

www.asodebl.org

www.montanasdelteleno.com

www.poeda.com

www.adescas.org

Patronato de Turismo

de El Bierzo

www.ccbierzo.com

Turismo de Castilla y León

www.turismocastillayleon.com

Junta de Castilla y León

www.jcyl.es

* Abierto todo el año

Vivelo!



DIPUTACIÓN
DE LEÓN



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO
www.turisleon.com